

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

090587

PROBLEMAS DE LA INDUSTRIA DEL COBRE EN MEXICO :

ASPECTOS HISTORICOS . . .

De la Corona española hasta
el período posrevolucionario (1940)

ASESOR

DR. RAUL CORRAL QUINTERO

TESINA

Para obtener el título en la

LICENCIATURA EN SOCIOLOGIA

que presenta

MARIA DEL CARMEN VARGAS CHANES

México, D.F.

Junio/89.

090587

Las gentes

cruzan el mundo en la actualidad

sin apenas recordar que

poseen un cuerpo y en él la vida,

y hay miedo,

hay miedo en el mundo

de las palabras

que designan el cuerpo ...

Pablo Neruda

A MIS PADRES
JOSEFINA Y SAMUEL

A MIS PADRINOS
SEBASTIAN Y ALTAGRACIA

A MARCE, DELFINO Y HANNAH

A MIS AMIGOS

INDICE

	Pag.
PROLOGO	i
INTRODUCCION	iv
I Antecedentes Históricos	
1.1 Métodos para trabajar el cobre	1
1.2 Usos del cobre	2
II Epoca Hispánica	
2.1 Hallazgos de depósitos de cobre	3
2.2 Situación Política	4
III El Porfiriato	
3.1 Política de apoyo al capital extranjero	6
3.2 Respuesta del capital extranjero	7
3.3 Zonas de mayor desarrollo	9
3.4 Síntomas de descontento	13
3.5 Renuncia de Díaz	15
IV Período de Transición	
4.1 Posición político-social de Madero	17
4.2 La guerra civil	21
4.3 Inestabilidad del capital extranjero	25
4.4 Acción política de Carranza	27

4.4.1	Política de las compañías extranjeras en México	29
4.4.2	Medidas de las compañías extranjeras para proteger sus intereses	31
4.5	Lucha de posiciones entre Villa y Carranza	32
4.5.1	Se protege el capital extranjero	35
4.5.2	Precauciones tomadas por el capital extranjero hacia sus compañías ante la amenaza de la primera guerra mundial	37
V	Período Posrevolucionario hasta 1940	
5.1	Obregón	42
5.1.1	Persiste la desconfianza hacia México del exterior	43
5.1.2	Restablecimiento de la confianza del exterior hacia México	45
5.2	Calles	48
5.2.1	Reglamentación al capital extranjero	49
5.3	Cárdenas	52
5.3.1	Apoyo a las organizaciones sindicales obreras	53
5.3.2	Objeciones de Calles ante la política obrerista de Cárdenas	53
5.3.3	Insiste Cárdenas en su política	58
5.3.4	Protesta de las compañías afectadas por la política obrerista de Cárdenas	63

CONCLUSIONES

67

BIBLIOGRAFIA

71

PROLOGO

La minería como industria ha sido estudiada principalmente por el área técnica (sobre todo la ingeniería) que el área social. Nuestra tarea consiste en abocarnos específicamente a los problemas que la industria del cobre en México ha enfrentado a lo largo de su desarrollo.

Estudiar su comportamiento provino del desarrollo funcional importante prestado por este mineral. Si bien es cierto que el fierro da origen al acero y al hierro forjado, y además la economía de un país se mide con base en la producción per cápita de acero, y por las ventajas atribuidas al metal; el cobre, sin embargo tiene la propiedad de estar presente en máquinas donde la fricción juega un papel importante para seguir funcionando; de lo contrario, no habría producción.

Es un metal de trabajo clandestino, no es como el acero. El acero es más evidente encontrarlo funcionando continuamente en el exterior. Es un metal, gracias al cobre, que grandes máquinas (hechas de acero) pueden funcionar para fabricar medios de producción. Por otro lado, el veinticinco por ciento de la producción mundial queda inutilizada por la elevada corrosión que sufre el hierro. Cantidades exorbitantes de dinero son invertidas actualmente para librar el acero de la corrosión.. Dinero que no es recuperado.

Países con alto grado de desarrollo industrial han tenido que recurrir al mar, a lo largo del tiempo, lo cual les ha permitido obtener una gran experiencia en el tratamiento de los metales para librarlos de una menor corrosión.

Los ingleses intentaron recientemente (1980) reemplazar al cobre por el aluminio (a), aunque notaron que el aluminio no logra las

propiedades que el cobre posee; por tanto, se dedican actualmente esfuerzos para observar el comportamiento del cobre en sus diferentes aleaciones y, por consiguiente, ocupar la óptima.

La aleación que permite tener una alta resistencia a los cloruros, una alta resistencia mecánica (b), una dureza comparada al acero, son los broncees al aluminio.

Una vez planteada la importancia del cobre, deseo desarrollar la dificultad que atravesó esta industria dentro del proceso histórico que vivió nuestro territorio, sobre todo la crisis que tuvo que sortear esta industria (entre otras) para seguir funcionando. Este estudio abarcará hasta 1940, período posrevolucionario, donde se supone que se han establecido las bases para el desarrollo moderno e independiente de México.

El trabajo tratado aquí, tanto la redacción, la estructura e información manejada, así como las conclusiones quedan a mi responsabilidad.

Agradezco la colaboración en la conducción de este trabajo al Dr. en Filosofía, Raúl Corral Quintero por su incentivación implícita para la forma que se adoptó en este trabajo. En cuanto a la inclinación por el tema surgió en la dinámica del servicio social, ejercitada en el Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, bajo la conducción del coordinador de Seminario Teoría del Desarrollo, Dr. Arturo Guillén Romo. Expreso mi agradecimiento al Dr. Gabriel Vargas Lozano por la bases históricas obtenidas en sus cursos. También, un reconocimiento al Ingeniero Metalúrgico Gerardo Chanes Adame, quien amablemente me orientó para entender algunos términos técnicos que requirió el trabajo. Por otro lado, reconozco el apoyo académico de cada uno

de mis profesores. Asimismo, agradezco la paciencia y activa
colaboración mecanográfica de la Srita. Elizabeth Esparza.

INTRODUCCION

El trabajo que presento a consideración se desarrolla en cinco partes con el objeto de analizar las dificultades históricas por las que ha atravesado en su proceso la industria del cobre, desde la época precolonial hasta el período posrevolucionario (1940) en México.

En la época prehispánica, el cobre no presentó visos de industria, ya que se trabajaba y se empleaba en forma doméstica.

En cambio, durante la dominación española se notan intentos de desarrollar una industria, aunque todavía rudimentaria para extraer, transportar y utilizar el cobre. El arrastre del mineral, desde las minas hasta el lugar de su procesamiento presentó problemas, más aún, hacia los lugares distantes dentro y fuera del país.

Para la época del porfiriato encontramos la forma en que Díaz manejó su política económica frente a las compañías extranjeras, en donde vemos los vaivenes que sufre su postura ante la respuesta de las compañías quienes no precisamente deseaban desarrollar un capital netamente nacional. Situación que, en parte, originó fricciones entre ambas partes contendientes (entre el capital nacional y el extranjero), acción que desembocó en el movimiento social de 1910; en donde, las compañías extranjeras siempre vieron la oportunidad de operar directamente para ser beneficiado y, tener en territorio mexicano, su fuente de recursos naturales. Tal intención se vio imposibilitada primero, porque éstas compañías quisieron ver si las fuerzas se acoplaban y pudieran, entonces, entrar en negociaciones favorables con el siguiente gobierno. Mientras tanto, por debajo del agua tenían sus diferencias entre

alemanes, norteamericanos, ingleses y francese. Posteriormente, tales posibilidades se vieron amenazadas por el estallamiento de la primera guerra mundial, desatendiendo parcialmente sus intereses en territorio mexicano. La industria se vio afectada también por la guerra civil que se libraba en México.

En tanto, una de las acciones de Porfirio Díaz había dado pie a la agudización del descontento por el despojo de tierras, hecho que afectó a los nativos del Norte, quedando al frente Madero, posteriormente Zapata y Villa, quienes contendieron contra Carranza.

Obtenida la hegemonía en Europa, Estados Unidos empezó a ampliar su radio de acción: probó con los gobiernos que se sucedieron en el poder. Pero con el gobierno de Calles se reglamenta la propiedad, limitando no sólo a las compañías norteamericanas sino al capital nacional, quienes estaban desprovistos de recursos financieros y técnicos para sostener su industria, trayendo como consecuencia el fenómeno de 'presta nombres', como salida al estancamiento de la industria.

Después de enfrentarse Cárdenas al maximato callista, se encuentra con el crecimiento de la fuerza de los sindicatos que él intencionalmente apoyó, creyendo en la respuesta favorable de sus líderes; sin embargo, se dio de otra manera. Aquí se nota que a Cárdenas se le revierte el problema económico del país.

I. ANTECEDENTES HISTORICOS

1.1. Métodos para trabajar el cobre

En los primeros estadios del desarrollo del hombre, en cuanto a lo evolutivo, cultural, religioso y artesanal, se pensaría que el oro y la plata tuviesen valor industrial. Sin embargo, la piedra y el metal son representativos de ese fenómeno.

Las necesidades naturales por la supervivencia del hombre en la lucha por conseguir su alimento diario, le llevan a satisfacerlas. El hombre al hacerse sedentario le permite adquirir una destreza en la elaboración de instrumentos de piedra, como medio para asegurar su sustento.

A esta fecha se desconoce cuándo se descubre y dónde se adopta por vez primera las propiedades de fundición de los metales. Parece que el cobre se conoce en la cuenca del Tigris y el Eúfrates, antes que en Egipto (Ralph Thurner, I, 1974); sin embargo, fueron las culturas más importantes quienes dieron al cobre diversos usos. Para los egipcios representa la "vida perdurable", y utilizan el nombre de Kypros para identificar la isla de Chipre, palabra proveniente del latín *cuprum*.

Al familiarizarse el hombre con la piedra -para entonces ya practicaba la trituración- conoce los materiales de tierra para elaborar utensilios de alfarería. Allí aprende que el calor imprimido a los materiales les produce diferentes efectos. De estos dos conocimientos se obtiene el método para trabajar los metales. Así que el cobre primero lo trabajaron como piedra.

Con el tiempo mejoraron los métodos en Mesopotamia, tales como el cobre fundido que se ha encontrado también en Egipto. El

procedimiento consiste en hacer un modelo de cera, la cual se cubre de arcilla; luego, se vierte el metal líquido al molde y derrite la cera y sale, al ser reemplazada por el metal caliente. Una vez frío el metal, se separa el molde de la arcilla. Más tarde, se incorpora el uso del hornillo cilíndrico, que funciona como cazo puesto al fuego (Ibid). Para el tercer milenio, antes de cristo, se generaliza el uso de herramientas comunes como el hacha, la hoz, el formón, el cuchillo, la sierra, la lezna, el taladro, el fuelle y el martillo. Todas estas herramientas primero fueron elaboradas de piedra, posteriormente -cuando se hizo uso de ellas para la caza- mucho de los huesos de los animales fueron tallados para utilizarse como nuevas herramientas; luego, estas mismas fueron elaboradas de bronce.

1.2. Usos del cobre

Al utilizar el bronce, se deducía que el cobre no sólo lo conocían sino que sabían como trabajarlo, como también asignarle un valor como medio de cambio.

En la edad de las pirámides empezaron a circular en Egipto rollos de cobre, y en los tiempos acadios se introdujo en Mesopotamia el uso de barras de cobre y plomo. Los comerciantes que traficaban con dichos metales, trasladaban el valor de éste en cantidades pesadas de cebada y trigo. En Asiria, a partir del año de 1400 a.c., se usaron como instrumentos de cambio pedazos de plomo que llevaban estampada una especie de sello. Tal es el primer empleo que se conoce de trozos de metal marcado especialmente para servir como medio de cambio. (Idem, p.258)

Tiempo después, el uso del bronce se hizo común al descubrirse el estaño, dándole empleo industrial (1). Ya se conocía qué proporción emplear en fabricar bronce de calidad óptima (2). Esta metalurgia de tipo rudimentario data de sí hasta la venida de la industria de hierro (3).

En cuanto a México, hablar sobre su pasado histórico en lo referente al cobre, vemos que los purépechas fueron de los primeros grupos que lo utilizaron en la manufactura de algunos objetos que posteriormente se hicieron de bronce; al mismo tiempo, lo utilizaron como medio de pago tributario al imperio azteca. Esto se conoce por los testimonios encontrados en Teotihuacan, Xocicalco, Norte de Monte Albán y algunos otros lugares más de este territorio. En cuanto a la técnica que utilizaron para amalgamar el cobre y el estaño, por el cual obtenían el bronce para elaborar algunos objetos, se desconoce dicha técnica.

Otra cultura, como la Itzae y Tula, sus antiguos habitantes construyeron edificios de dimensiones idénticas hasta en sus adornos. Para levantar estas construcciones utilizaron herramientas, como picos, taladros de hueso, abrasivos, combinaciones de arco, taladros para barrenar y tubos de cobre para labrar la piedra. (Federico A. Peterson, 1966)

En 1520, los purépechas artesanos ya usaban el cobre, únicamente para cuestiones de ornato, y en actos ceremoniales dedicados a sus muertos.

II. EPOCA HISPANICA

2.1. Hallazgos de depósitos de cobre

Trescientos cincuenta años después de la llegada de los españoles, depósitos de cobre son descubiertos en la parte norte del México antiguo. Los hallazgos de cobre se dieron accidentalmente; en la búsqueda de metales preciosos, los españoles se vieron precisados a separar los diferentes minerales encontrados al no presentarse en estado puro.

Así encontraron oro, plata y por consiguiente el cobre. Epoca de importancia para la Corona Española en la minería de la plata y el oro, pues tuvieron una fuente de riqueza en ellos, pudiendo financiar guerras en Europa y sostener sus colonias. España para proteger los bienes enviados desde Nueva España, prohíbe cualquier manufactura (Alan Riding, 1985). Sin embargo, a la Corona Española no le interesaba desarrollar su economía, pues su concepción económica se orientaba a acumular riquezas, actitud que le lleva a perder ritmo en su crecimiento económico.

2.2. Situación política

Poco tiempo para terminar el siglo XIX, en Nueva España, muchas minas que pertenecieron a antiguas familias criollas y peninsulares habían entrado en conflicto, momentos coincidentes en que grandes extensiones de depósitos de vetas son abandonadas al decaer sus actividades. Varias razones históricas pudieron concurrir. La situación interna comprende las grandes distancias de los centros de trabajo, las extensiones geográficas del norte se encontraban casi deshabitadas por criollos y peninsulares, la mutua desvinculación entre peninsulares e indígenas

Incluso en el siglo XVIII, cuando los indígenas aún constituían el setenta por ciento de la población, y los mestizos otro veinte por ciento, la mayoría de la población seguía viviendo en la forma acostumbrada, lejos de las ciudades, haciendas o minas, hablando sus propias lenguas, usando sus trajes típicos, cultivando sólo maíz y magueyes, regidos por sus jefes y adorando a sus propios dioses... (Alan Riding, p.44)

Y la situación interna vinculada a una externa conlleva resultados de descontento hacia los peninsulares por los criollos. Ya en 1793 despuntaban conspiraciones contra el gobierno español. Es hasta 1821 cuando la guerra de Independencia se proclama, pues en Europa las condiciones lo favorecían, momentos cruciales para los liberales o minoría ilustrada, quienes se interesaban por los conceptores de la 'libertad' y los 'derechos'. Consumada Independencia en México, parte de la población indígena siguió mostrando resistencia a pesar de los intentos criollos por hacer crecer económicamente las regiones semiáridas.

Algunos (indígenas) estaban demasiado distantes para interesar a los españoles, pero unos cuantos siguieron oponiéndose al dominio. Por ejemplo, los yaquis, en el noroeste de México, pelearon contra los conquistadores en 1533, por primera vez, y siguieron resistiéndose al avance del hombre blanco, o yori, hasta principios de este siglo. Pero incluso para aquellos indios que eran absorbidos gradualmente por el sistema de explotación económica, los cambios políticos de la Nueva España no significaban nada... (Ibid)

Los hechos históricos citados arriba, de algún modo contribuyeron

a debilitar la explotación de las grandes extensiones de depósitos, la explotación explotación fue esporádica y de una extracción rudimentaria, y por consiguiente su producción es baja, y disminuye el desarrollo de la economía del país.

La enorme influencia que ejercieron en México los cambios económicos y políticos que atravesaba en esos momentos Europa, se vieron favorecidos por la política que Porfirio Díaz, posteriormente desplegó a lo largo del territorio. Inglaterra y los Estados Unidos se disputaban el poder económico.

III. EL PORFIRIATO

3.1. Política de apoyo al capital extranjero

En el lapso que Díaz permaneció en el poder (4) la concepción filosófica que empezó a estar en boga fue la filosofía positivista. Las reformas liberales no gozaron de la simpatía de este gobierno. La salvación la veían en el capital extranjero. Esto es,

A principios de 1890 los "científicos" presentaron un programa efectista de reformas liberales que demandaba la independencia de los órganos judiciales, el mejoramiento del sistema educativo, la concesión de algunas libertades de prensa. Bulnes, Pineda y otros representantes de los "científicos" entraron al gobierno con diversos proyectos, tratando de asegurarse cierta autonomía, pero, habiendo encontrado decidida resistencia por parte de Díaz, renunciaron a toda opción. Los "científicos" se declararon a sí mismos partidarios de los "métodos científicos de civilización" aplicables a México y crearon una teoría reaccionaria acerca del atraso, ignorancia e incapacidad del pueblo mexicano para proseguir el curso de su desarrollo económico, estatal y

cultural independiente. En su opinión, la "salvación" de México estribaba únicamente en la importación de capital extranjero (Rudenko, pp.13,14)

Díaz como conductor de este país estaba convencido de gobernar exitosamente con la ayuda de capital extranjero. Para ello se hacía necesario conservar la paz y garantizar el progreso de México, puesto que las intrigas y la falta de garantías alejarían al capital extranjero. En estos principios el gobierno de Díaz se apoyó para cautivar al capital y a los empresarios de invertir en México. Este ejercicio lo promovió Díaz en forma abierta. En una primera etapa, era conquistar el capital norteamericano para, posteriormente impulsar el capital nacional.

A principios del siglo XX, el gobierno de México editó numerosas publicaciones, donde llamaba a los norteamericanos a establecerse en el país y a invertir sus capitales, y las difundió con gran producción de los Estados Unidos. En bien impresos e ilustrados folletos se describían con bellos colores las riquísimas posibilidades de México, la benevolencia de su naturaleza y su clima. En estos folletos se publicaban llamamientos el gobierno de México al pueblo norteamericano, firmados por el mismo Díaz, donde él llamaba a los norteamericanos a establecerse en México y tomar parte en la explotación y desarrollo de los recursos de este país... (Idem, p.17)

3.2. Respuesta del capital extranjero

El capital norteamericano no fue el único en responder al llamado. El capital alemán como la Frankfurter Metallgesellschaft también respondió en 1916 obedeciendo a un programa ambicioso de

expansión en México, con una inversión en minas en el estado de Chihuahua en más de 10 millones de dólares. Con el tiempo la amplitud y el alcance alcanzó de ésta superó al consorcio norteamericano Guggenheim, quien poseía gran parte de la minería mexicana (Friedrich Katz, II, p. 81).

Años antes de consolidarse el capital extranjero, en 1900, la extracción de minerales en México alcanza únicamente las 20 toneladas (Read & Development, p. 11).

Con las garantías que el gobierno de Díaz brindaba al capital extranjero, con ellas arriban las compañías americanas en el siglo XX; primero, dominaron la construcción de ferrocarriles y posteriormente, desplazaron a los ingleses (5) en la industria minero-metalúrgica.

Al principio, éstos adquirían las minas viejas y abandonadas y grandes posesiones de tierra. Las primeras empresas fueron compradas y organizadas por los estadounidenses Frisby en el Oro, y por los representantes del exsenador por el Estado de Colorado, Teller, que adquirieron minas en el Estado de Chihuahua (Rudenko, p. 50)

Empresarios e ingenieros en minas de origen norteamericano, arribaron teniendo el apoyo del gobierno mexicano con las concesiones (6) en la explotación de los yacimientos de plata, oro, cobre y cinc. Tal fue el ritmo de desarrollo de esta industria que

En el curso de 17 meses comprendidos entre 1887 y 1888 fueron hechas 2,077 solicitudes para trabajar minas y surgieron 33 nuevas empresas; en este mismo lapso, fundado en la ley especial de 1887, Porfirio Díaz firma

100 contratos para la explotación y beneficio de yacimientos de diversos minerales... En el año de 1888, la suma total de los capitales invertidos en las empresas mineras fue de 30.000,00 de dólares, y para 1901 había alcanzado ya la cifra de 286.330,000 a los norteamericanos. Para 1909-1910, los empresarios norteamericanos dominaban casi por completo en la industria minera del país... (Idem, p. 51)

3.3. Zonas de mayor desarrollo

Tales compañías, desde entonces, ya poseían técnicas de cianuración. Estas técnicas les permitieron ganar tiempo en el proceso de recuperación de metales, como también recuperar pérdidas económicas, en caso de registrarse bajas en los costos de producción y, al mismo tiempo, poder aprovechar minerales de muy baja ley, como la materia prima del cobre.

Como industria, la zona más desarrollada se ubicaba al norte, en los estados de Chihuahua, Sonora, Coahuila y Sinaloa. Las concesiones más importantes establecidas en esta zona eran de cobre, el cobre de Cananea en el Estado de Sonora, cuyo dueño era un coronel, William C. Green (7). Sus empresas se valuaban en 7.500,000 dólares y ocupaban a 4,000 obreros (8). Otro empresario importante en las minas de cobre en el estado de Sonora fue V.A., Clark, senador por Montana, sus empresas se valuaban en medio millón de dólares (9). Si bien estos empresarios fueron poderosos, habían otros que monopolizaban la industria metalúrgica, los hermanos Salomón y William Guggenheim (10), quienes en 1888 construyeron fundiciones importantes de plata, plomo y cobre. Los métodos que permitieron explotar las minas para alcanzar los yacimientos, se hicieron por medios subterráneos, cuyos minerales

eran beneficiados en hornos soplados por medio de fuelles, durante este período. La siguiente parte de la modernización en la obtención de minerales se da en 1911. Por primera vez en México se inicia la "fundición de concentrado de cobre sin calentamiento previo en hornos rebervederos (11)" (Sagaón, I, p.40).

Para 1911 el capital norteamericano invertido en las empresas metalúrgicas llegaba a 26.000,000 de dólares, en tanto que el capital mexicano invertido en esta rama industrial era de poco más de 7.000,000 de dólares...
(Rudenko, p.53)

En 1917, se inicia otra etapa en la minera de Cananea, ésta es vendida en su totalidad a Anaconda Copper Mining Co. (ACM), la que es administrada por Greene Cananea Copper Co. La función principal de ésta es la fundición del mineral, cuyo trabajo lo realiza, en ese entonces, con ocho reverbederos y siete convertidores (12). En cuanto a la capacidad de la planta es de setecientas toneladas al día de carga por horno, cuya fuente de materia prima (principalmente concentrados) vienen de Estados Unidos (de Buttes ores). Algunas características de esta planta es que incluye: los concentrados de cobre y cinc, una planta de cinc electrolítico (13); otra de ácidos, y una última de fosfatos. (Newton Joseph, 1942)

Los norteamericanos como pioneros en México, en la construcción de ferrocarriles (14) en la década de 1860, antes de desplazar a los ingleses en la industria metalúrgica, aquéllos, ya habían querido unir a México con la red ferroviaria de los Estados Unidos, pero durante el gobierno de Lerdo de Tejada, estos proyectos fueron rechazados por el

Congreso. Sin embargo, los empresarios norteamericanos lograron que el Congreso les aprobaran el proyecto en 1875. Esta idea ya realizada les aportó infinidad de beneficios. Política respaldada por Díaz, con algunos tropiezos al inicio de su gobierno.

... para cubrir las operaciones, Díaz adoptaba, al principio una posición hostil hacia las firmas norteamericanas que solicitaban concesiones ferrocarrileras en México. En realidad, Díaz únicamente trataba de obtener el reconocimiento de su gobierno por los Estados Unidos a cambio de permitir a los norteamericanos tomar parte en la construcción de ferrocarriles... (Rudenko, p.20)

En estas circunstancias la empresa Anaconda Copper Mining construye su propia vía de ferrocarril, a partir del momento en que obtiene en sus manos la mina. La comunicación ferroviaria la estableció de Bisbee (Estados Unidos) con Nogales y Sonora, pues los empresarios norteamericanos argumentaron constantemente que no habría un comercio considerable sin el funcionamiento de las líneas férreas (15).

La política de apoyo (16) al capital extranjero que desplegó Díaz en México se sustentaba en la inexistente estructura agraria, en la incipiente industria, en un débil desarrollo del comercio, en las grandes extensiones de territorio inhabilitadas, en la pésima comunicación territorial, en un subsuelo desconocido e inexplorado. Todos estos elementos sustentaron la inversión norteamericana e inglesa. Así fue como colonizaron varias zonas del país, respaldado por un decreto promulgado el 15 de diciembre de 1883 por quien en esos

momentos ocupara la presidencia, Manuel González.

Con el fin de obtener los terrenos necesarios para el establecimiento de los colonos, el Ejecutivo mandará deslindar, medir, fraccionar y valorar los terrenos baldíos o de propiedad nacional que hubiere en la República, nombrando al efecto las comisiones de ingenieros que considere necesarias, y determinando el sistema de operaciones que hubiere de seguirse. (17)

El crecimiento en la red de líneas férreas, alcanzó los 650 kilómetros de longitud en 1876 a 24,000 en 1911. Las dos terceras partes de todas las líneas férreas construidas en el país fueron construidas por compañías norteamericanas.

Después de la construcción de los ferrocarriles, el gobierno mexicano dejó abandonados casi por completo los caminos interiores, que hasta entonces había jugado enorme papel en la economía, lo cual condujo al abandono de importantes regiones agrícolas y a la reducción del comercio exterior... (Rudenko, p.49)

Una derivación notoria en la construcción de las vías férreas consistió en que fue más fácil extraer materias primas y realizar el comercio en el exterior de México, con el objeto de aprovechar al máximo sus refinerías instaladas en los Estados Unidos, al mismo tiempo, que obtener ganancias casi netas en detrimento del desarrollo económico de México y frenando su desarrollo. Todo ello a pesar de la transacción para la fusión de los ferrocarriles en manos del gobierno

mexicano.

Los documentos valiosos de las compañías ferroviarias en lo fundamental siempre fueron conservados en Estados Unidos por las casas bancarias Speed and Co., Toldwend and Co., y otras... Surgieron frecuentes fricciones entre el consejo de directores de la compañía y la administración de los ferrocarriles. Los norteamericanos rechazaban cada tentativa del gobierno mexicano para introducir sus órdenes en los ferrocarriles nacionales (Idem, p.49)

3.4 Síntomas de descontento

Mexicanos simpatizantes de los empresarios norteamericanos empezaban a molestarse por las actitudes que se atribuían los norteamericanos en la toma de decisiones en territorio mexicano. Para rescatar el mando, el gobierno de Díaz se vio precisado a introducir normas especiales de baja intensidad como el exigir a los empleados norteamericanos de ferrocarriles el conocimiento obligatorio del idioma español. Reglas que fueron aplicadas en la última etapa del gobierno de Díaz al haber encontrado éste objeción por parte del embajador de los Estados Unidos, Henry L. Wilson, por haber llevado a efecto tal medida.

Otra forma de presionar a los empresarios norteamericanos por el gobierno de Porfirio Díaz, consistió en permitir la participación de la inversión inglesa en México. Estos fueron considerados como rivales peligrosos para los norteamericanos en la construcción de ferrocarriles. La hostilidad entre ambos se agudizó en 1887, al construir los ingleses el *Mexican National Railway* y el *Isthmus and*

and Tehuantepec Railway. La lucha entre los norteamericanos e ingleses (18) se agravó en los inicios de la revolución mexicana de 1910 a 1917.

Cuando la revolución mexicana se dejaba venir, intentos de insurrección ya habían brotado en Veracruz, Tabasco, Coahuila en 1906 con la dirección de elementos del Partido Liberal. Levantamientos que fueron sometidos. Ese año los obreros de las minas de cobre de Cananea se declararon en huelga exigiendo mejora en las condiciones laborales. Los trabajadores de Coahuila y Veracruz también enfrentaban huelgas. Los resultados evidenciaron el surgimiento de las primeras organizaciones profesionales.

En 1906, José Rumbia y Manuel Avila fundan en Orizaba la Liga de Obreros Libres, que comienza a publicar el periódico Revolución Social, el cual conmina a derrocar al régimen porfirista y populista el programa de reivindicaciones económicas y sociales de los obreros...
(Lávrov, p.93)

La distribución del periódico vivió momentos clandestinos por Veracruz, Oaxaca, Puebla, Tlaxcala, México, Hidalgo, Querétaro. Arrestos y fusilamientos se estaban sucediendo cotidianamente, desembocando en 1908 con revueltas en Chihuahua, Sonora, Baja California y Tamaulipas, posteriormente Yucatán y Quintana Roo. Esta primera etapa manifestaba síntomas de violencia que se hizo acompañar de ataques a las vías férreas como blanco y con ello demostrar su descontento hacia el régimen de Porfirio Díaz.

En medio de las anteriores circunstancias y con esas características, la revolución mexicana se manifestó en 1910. Díaz

tenía la presión de las fuerzas insurgentes para que renunciara. La violencia estaba muy avanzada: se veían voladuras de trenes, asaltos a pasajeros que viajaban por ferrocarril; destrucción no sólo de vías, sino puentes y túneles, los incendios a estaciones. Por consiguiente, el gobierno de Díaz

...optó por aumentar los efectivos militares y activar la campaña contra los alzados y tratar solamente con quienes buscaban renovación de los métodos políticos del gobierno; además: pactar por un armisticio que permitiera discutir en calma las reformas que el gobierno constituido debería iniciar y, por último, entregar los elementos del gobierno a un gobierno de transición satisfactorio para los directores de la revolución...(Manuel González Ramírez, I, p.216).

3.5 Renuncia de Díaz

Ante esta insistencia de hacer renunciar a Díaz del poder, se hizo una contrapropuesta consistente en que Porfirio Díaz renunciara únicamente al momento que el país recuperara la paz. Así que la consumación de la renuncia de Díaz se lleva a efecto en ciudad Juárez, el 21 de mayo de 1911, cuando fueron firmados los tratados de paz ante la presencia del doctor Francisco Vázquez Gómez, José María Pino Suárez, Francisco Madero Padre y Francisco S. Carvajal; éste último como representante del gobierno de Díaz. Hecho propiciado por el doctor Vázquez Gómez, quien

Por propia iniciativa y sin consentimiento de los dirigentes maderistas, ni menos del jefe de la Revolución, el doctor Vázquez Gómez introdujo en las

negociaciones una exigencia más... la renuncia del secretario de Hacienda, José Ives Limantour. (Idem, p,220).

Esta gestión la hace llegar por su amigo el doctor Manuel Amieva, quien trató el asunto personalmente con Díaz, transmitiéndole que "su ministro de hacienda pretendía quedarse dueño de la situación, y que esa actitud implicaba un obstáculo para alcanzar la paz" (Ibid). A Díaz le resultaba inaudito que Limantour quedara al frente, con lo cual al amor propio de Díaz pudo afectarse.

Vino el furor del gusto por la renuncia de Díaz, empero el descontento y fermentación social era fuerte, las diferencias surgieron entre los propios jefes revolucionarios complicando la situación nacional, por falta de hombres que unieran la vida pública del país. Se formaron ejércitos organizados de acuerdo a la región -norte, centro y sur-, realizando batallas a caballo, a pie; posteriormente adicionaron un nuevo componente: el ferrocarril en combinación con el caballo.

Con propósito de recuerdo podemos decir que cuando Francisco Villa militó subordinando al constitucionalismo, sus principales triunfos quedaron unidos a nombres de estaciones o terminales del ferrocarril. Chihuahua, Ciudad Juárez, Torreón e indudablemente Zacatecas fueron lauros que le dieron prestigio... Lo mismo puede decirse del general Obregón que, por el noroeste, desde Nogales, sobre la vía del Sudpacífico, o de los ramales mineros sonorenses, conquistó celebridad en cada estación en que se formalizaron los encuentros de importantes proporciones... (Manuel González Ramírez, II, p.412).

Otros testimonios que nos hablan sobre los hechos de este tiempo son las entrevistas hechas a personajes que participaron directamente en la revolución; o bien, evidencias fotográficas y filmes que nos hablan de ellas.

IV. PERIODO DE TRANSICION

4.1. Posición político-social de Madero

En tanto estos acontecimientos se venían dando, Madero hablaba desde 1909 sobre los problemas fundamentales que afectaban políticamente a México, como el absolutismo y el poder irrestricto del hombre. Sin embargo, al abordar estos temas pasa por alto el de la reforma agraria.

La posición de Madero se conoce a partir de su libro que más que un análisis, según Katz, es un llamado a formar un nuevo partido antirreleccionista, pues se observa:

El cuidado en las formulaciones, cierto relajamiento de la censura en los últimos años del porfiriato, la propia posición social de Madero, y la subestimación de éste por el gobierno. (Friedrich, p.53).

Todo ello permitió publicar el libro, además de ser Madero el primero en atacar abiertamente al sistema político, lo cual simplificó las dificultades para la formación del nuevo partido de Madero, quien en 1909 anuncia su participación como candidato presidencial. Aun con esto, Díaz le resta importancia al movimiento.

En 1910 Madero, al emprender su recorrido por el país encuentra

un magnífico recibimiento en Guadalajara (19), en Monterrey y en la capital (20). Su popularidad entre los obreros y los campesinos (21), se le atribuye en gran parte al haberse negado como colaborador del gobierno de Díaz. El movimiento de Madero no sólo atrajo a campesinos y a obreros, sino también a una parte de la burguesía descontenta, originada por la retirada de Reyes bajo instrucciones de Porfirio Díaz.

La simpatía y popularidad hacia Madero sí le molesta a Díaz. Declara ilegal cualquier reunión del partido de Madero, quien es detenido poco antes de las elecciones. De esta forma Díaz se proclama vencedor. Posteriormente, Madero es dejado en libertad al representar un peligro al gobierno porfirista. Dejarlo en prisión, significaban levantamientos que restarían fuerza a Díaz.

Madero huye a los Estados Unidos para reaparecer con un programa y una declaración (22) dirigida al pueblo mexicano. El programa y el libro de Madero manifiestan los deseos y las aspiraciones de una burguesía opuesta a Díaz. Entre ellas destacan: ampliar el poder político, introducir una democracia parlamentaria y restringir los derechos a los extranjeros. Con este plan Madero se declaraba presidente provisional de México basado en el principio de no reelección y sufragio libre y secreto. Este plan respecto a otros programas maderistas, le imprime una diferencia:

...contenía un párrafo en que se prometía la devolución de todas las tierras injustamente expropiadas a las comunidades campesinas; sin embargo, nada se decía respecto a la forma de llevar a la práctica tal compromiso. (Idem, p.55).

En la elección de un nuevo presidente, Madero, no llevaba implícito el abandono de la política de Porfirio Díaz. Varios elementos lo evidencian: siguió usando las fuerzas de Díaz como base de poder, ocuparon éstos puestos en su gabinete. Si bien, algunos de los dirigentes revolucionarios ocuparon puestos en el gabinete; sin embargo, las mejores carteras quedaron en manos de elementos afines al gobierno de Porfirio Díaz.

...Madero compartía dos convicciones fundamentales con la de los 'científicos' porfiristas: en primer lugar, que sólo un flujo continuo de nuevos capitales extranjeros permitiría a México modernizarse, aunque, por supuesto, era imperativo reglamentar mejor el flujo que en el régimen de Díaz, con el fin de evitar los abusos de los monopolios norteamericanos; segundo, que para modernizar la agricultura mexicana eran indispensables las grandes propiedades agrarias. (Idem, p.62).

La visión de Madero se orientaba a conservar el sistema para integrar a la clase media en el proceso político en un grado mucho mayor que el porfiriato lo hizo. Madero también obtuvo cierto apoyo de los Estados Unidos, sobre todo de aquellos elementos que deseaban ser favorecidos por el capital europeo. Sin embargo, el capital norteamericano sólo veía resultados desfavorables: 1) No se compensaron pérdidas de vida y propiedades recurriendo a los canales normales, 2) se alentó la inmigración europea, 3) no cedieron a las presiones norteamericanas respecto al tratado de reciprocidad, 4) se despiertan y cultivan sentimientos patrióticos en la población

mexicana (Idem, pp.67-68). Si había cierta simpatía hacia el gobierno mexicano, por parte del capital americano tal simpatía se desvaneció transformándose con el tiempo en una hostilidad abierta, hasta desembocar en una segunda conspiración para derrocar a Madero, en febrero de 1913.

Los descontentos provenientes de la parte norte del territorio (23) en mucho se debieron a que el gobierno de Díaz en 1885 expropió indiscriminadamente tierras para la construcción de los ferrocarriles. Resultando afectados tanto familias antiguas y de prestigio económico y social como las recién establecidas. Con sus tierras se llevaron sus derechos políticos (24). En lo subsiguiente, al ir aumentando la población en esa región, la relación patriarcal tradicional se hacía cada vez más difícil en el trato personal con cada uno de sus peones, como también por los mejores salarios y las mejores condiciones que se ofrecían en los estados vecinos de los Estados Unidos. Surge el nuevo tipo de 'peón moderno' (25), quien gozaba de salarios altos, aunque con la inseguridad en el empleo, convirtiéndose en migratorios permanentes. (Friedrich Katz, I)

La alianza entre nuevas familias potentadas y el gobierno de Díaz se dio en Sonora y Chihuahua, mientras que en Coahuila no duró.

Para el capital extranjero, la revolución mexicana representó una amenaza a sus intereses con la consiguiente pérdida o debilitamiento de sus posiciones en México. En propia defensa, recurre a la presión económica y política por medio de la amenaza abierta y con traer sus tropas; esto sucedió en 1914 y en 1916. La realización de dichas amenazas ponían al gobierno de Porfirio Díaz a dudar, puesto que él mismo no había modernizado su aparato militar. Modernizarlo, equivalía

al riesgo de propiciar golpes militares y guerras civiles durante su mandato, o bien despertar sospechas en los norteamericanos al contratar, instructores militares europeos. Para contrarrestar esta insuficiencia en el ejército, sin la ayuda de extranjeros militares Díaz establece una fuerza policiaca nacional profesional y bien organizada conocida como los rurales.

4.2. La guerra civil

Los diferentes grupos revolucionarios que surgieron tenían un contacto limitado (los que lo llegaron a tener) con el Partido Antirreleccionista. Si bien hubieron momentos en que la dirección de éste logró controlar a la mayoría de los revolucionarios, sin embargo, la situación no prevaleció por mucho tiempo en tanto que las diferencias entre los dirigentes aparecieron y se profundizaron. Diferencias en las que pudieron influir la diferente composición social de estos grupos revolucionarios. La composición social en Coahuila se configuraba por hacendados, clase media, trabajadores desempleados, campesinos despojados de sus tierras, peones de haciendas. Sus conductores encabezaron la oposición terrateniente con la mira de obtener el poder a nivel nacional, menospreciando una reforma social profunda.

En Sonora, la composición del grupo revolucionario tenía semejanza al anterior, e incorpora a los indios yaquis. Los dirigentes en Sonora lo formaban los hacendados, quienes deseaban reformas políticas, oponiéndose a las reformas sociales.

En Chihuahua no abundaba la población terrateniente, por ello el grupo se formó de la clase media, de obreros (26), de mineros y de

campesinos, cuyos dirigentes provenían casi (27) de la clase media.

El estado de Morelos, compuesto en su mayoría por una población campesina, quien ya tenía una experiencia previa (28) en la lucha por detener el despojo de sus tierras en sus comunidades. Su composición homogénea y su organización de tipo guerrilla, permitieron a Zapata tener bajo control el campo. Aun con estas ventajas, el movimiento ya presentaba dos debilidades:

...la estrechez de sus intereses y la inmovilidad de su ejército. La estrechez de sus intereses se parecía muy especialmente en la comprensión por parte de Zapata de los problemas de la clase obrera, sobre todo en los primeros años de la revolución... La inmovilidad del ejército se comprueba por la dificultad con que se extendió el movimiento zapatista a los estados vecinos de Guerrero, México y Puebla en 1913-1915. Los campesinos sencillamente no estaban dispuestos a abandonar por mucho tiempo su propio terreno; lo que sucediera fuera de éste apenas les importaba (Friedrich Katz, I, p.149).

En cuanto a los movimientos del norte de México, estaban constituidos por una población heterogénea con ejércitos más preparados en la milicia que los ejércitos del sur. Esto podríamos atribuirlo a que esta población presentaba mayor movilidad que otros estados del sur.

A diferencia de los campesinos libres del sur de México o de los colonos militarizados del norte, tenían pocos vínculos permanentes con los pueblos y regiones específicas. Constituían un grupo de hombres con gran movilidad potencial que podía convertirse en soldados

profesionales con mucha mayor facilidad que los campesinos, profundamente arraigados en sus pueblos natales y animados por la esperanza de recuperar sus mejores tierras.

Había un numeroso sector de mineros y obreros desempleados para quienes el ejército se convirtió muy pronto en el principal medio de vida... (Idem, p.151).

La inercia con la cual la revolución mexicana había iniciado, empezaba a diluirse en la parte norte originando una parte conservadora y otra radical, sosteniendo principios de matiz caduco. Una vez que escasearon los fondos económicos, los oficiales de ese ejército y los soldados de esta región, empezaron a deponer las armas.

Todos los movimientos revolucionarios del norte dependían económicamente en mayor o menor medida, de los Estados Unidos; todos tenían sus agentes en el país vecino y se veían obligados a trabajar en estrecha relación con los hombres de negocios norteamericanos. Al mismo tiempo, cada uno de estos movimientos norteros se enfrentaba a una actitud fuertemente antinorteamericana de parte de grandes sectores de la población, actitud reforzada por las repetidas demandas que se hacían oír del otro lado de la frontera norte en favor de la anexión del norte de México a los Estados Unidos... (Idem, p. 152)

Aun cuando Villa repartió tierras al calor de la revolución a los participantes en ella, a los familiares de éstos, a los sobrevivientes y a los campesinos despojados, evitó entregar a los campesinos las grandes haciendas ganaderas, pensando en que éstos carecían de grandes

unidades económicas para administrarlas individualmente; las cuales fueron, además, fuente de ingreso para la revolución al ser administrados por otros que no fueran campesinos.

El desarrollo económico requería de una nueva fuerza de trabajo, la cual escaseaba por encontrarse en el ejército. Para atraerse a esta fuerza, se recurrió a la excensión de pago de renta por el primer año de trabajo para quien proporcionara esta fuerza de trabajo.

La nueva base social resultante, de la política llevada por Villa, de un lado proyecta los beneficios casi inmediatos a sus participantes, y del otro, genera una nueva burguesía con inclinaciones conservadoras. Esta última contenía un doble origen: los generales y destacados revolucionarios administraron las tierras de los hacendados, para proveer de víveres a las fuerzas armadas revolucionarias, y la nueva burguesía conformada, por los supervisores de la exportación de productos agrícolas a los Estados Unidos para poder importar armas norteamericanas a México. Al importar armas, les permitió relacionarse estrechamente con las compañías norteamericanas como también mejorarles a los supervisores su condición económica.

Los beneficios sociales al estilo de Villa duraron poco tiempo, ya que éstos venían redundando en gastos de guerra mayores, como la ausencia de una organización para consolidar su razón de lucha. Mientras Villa fue perdiendo posibilidades de seguir en la guerra, en cambio, Zapata continúa su lucha en el sur.

Zapata, a pesar de tener varias limitantes en la venta de sus productos al exterior: por encontrarse en el centro y no desviar sus hombres a otras actividades más, que pudieran disminuir la fuerza de sus guerrillas, poseyó la ventaja de contar con la economía de

subsistencia que le permitió sostener una guerra ofensiva desde sus centros regionales. Como producto de esta trayectoria del movimiento, apenas si logró instalar un aparato administrativo.

4.3. Inestabilidad del capital extranjero

Las condiciones de inestabilidad económica y política que ofrecía el país a los inversionistas extranjeros les era desfavorable; sin embargo, las fuerzas internacionales (29) sacaron ventaja de la guerra civil manifestada en México. Esta vez le correspondió a Huerta tener el apoyo de los Estados Unidos, quien pretendía desplazar al capital europeo. La función de Victoriano Huerta consistía en ser presidente provisional en tanto no se convocara a elecciones para apoyar a Félix Díaz; no obstante, Huerta pasó por alto el compromiso, quedando en el poder. Dispuso expulsar de su gobierno a representantes de otras camarillas (30) como también obligar a dejar los mejores puestos a sus partidarios. Su régimen estuvo compuesto por diferentes camarillas militares; también aceptó a políticos destacados del régimen de Porfirio Díaz.

La política que desarrolló Victoriano Huerta duró diecisiete meses. Los aprovechó para abolir libertades como la legalización de sindicatos y las huelgas. No disolvió al Congreso, porque esperaba su apoyo y porque quería aparentar tener bajo su dirección un régimen legal. "Cultivar" estas actitudes le ayudaron a HUerta a ganarse la oposición en el Congreso y del movimiento revolucionario, llegando a desertar del poder y salir vivo de México en un buque de guerra alemán (31) y con el apoyo de los británicos.

Las condiciones de inestabilidad económica y política que venía

ofreciendo la guerra en México a los inversionistas extranjeros, les trajo pérdidas en manos de los revolucionarios. Los más afectados fueron los europeos. La lejanía de México restringía atender sus negocios y propiedades como lo venían haciendo, ya que a poco tiempo de terminar la revolución en México, las grandes potencias están por librar la primera guerra mundial. Tal situación lejos de desanimar a los extranjeros desean obtener ventajas de México al incluirlo en sus planes, preocupados por el estado de desorganización en general en que se encontraba el país y en manos de quién fuera a quedar (32). En tal caso los más beneficiados en esto serían los norteamericanos por su proximidad geográfica con México.

Carranza no gozaba con la simpatía del capital norteamericano, tal actitud cambia y favorece a Carranza al momento de destruir el gobierno de Huerta, por gozar del apoyo alemán e inglés. Woodrow Wilson, como presidente de los Estados Unidos observó lo siguiente de Victoriano Huerta:

...ni dimanaba de la voluntad popular, ni satisfacía las necesidades nacionales, ni correspondía a las obligaciones internacionales... (Jorge Vera Estañol, p. 466).

Al estallar la primera guerra mundial, los alemanes abrigaron la esperanza de quedar a la cabeza como potencia, tenían temor de perder el control de las materias primas, y por consiguiente, el bloqueo de todas las fuentes, una vez firmada la paz. Para ello pretendían asegurar a tiempo sus compañías en el extranjero, fuera de su país de origen.

Alemania, en el intento por afirmarse como potencia, prueba varias formas de perjudicar los intereses norteamericanos, como el impedir la llegada de material de guerra a las potencias occidentales, o recurriendo a obstáculos de tipo propagandístico, o comprando importantes fábricas de la industria de guerra norteamericana, o bien intentando interrumpir militarmente el suministro de petróleo a Inglaterra.

El recurso más explotado por los alemanes reunió otras características, como el intento de provocar una guerra mexicano-norteamericana, con el fin de distraer a los Estados Unidos de participar en la guerra europea y quedar a la cabeza Alemania. En esta empresa, de dispersar los intereses norteamericanos, los más interesados son los del servicio de inteligencia del Estado Mayor alemán; en cambio, los hombres de negocios con el apoyo del Ministerio de Relaciones Exteriores deseaban mantenerse alejados de los norteamericanos en terreno mexicano, con la mira de convertirlo en campo de expansión económica alemana. Los primeros recurren a Huerta (33) ofreciéndole armas y dinero, si nuevamente regresaba a México. La realización de esta propuesta llevaría a los Estados Unidos a intentar nuevamente derrocar a Huerta, provocando con esto una nueva guerra en México, la cual aprovecharían los alemanes al distraerlos de la guerra europea. Pero los intentos alemanes se vieron frustrados al ser descubiertos por los servicios secretos de Estados Unidos y Gran Bretaña.

4.4. Acción política de Carranza

En diversas ocasiones Carranza vio cercana la posibilidad de una

intervención norteamericana. Coyunturas que Alemania aprovechó (a pesar de los desaires obtenidos en diferentes ocasiones) para estrechar sus relaciones con Carranza, como también con Villa. Este último quedó totalmente descartado por los alemanes al no haber logrado algún acuerdo entre Villa y Carranza. Los intentos de intervención norteamericana se vieron aplazados durante la primera guerra mundial al concentrar sus energías para el combate en el conflicto europeo. Las exigencias de la guerra demandaban petróleo, minerales, alimentos, es decir, las grandes industrias abastecerían la guerra y la postguerra a través de sus compañías en el extranjero. De ahí la preocupación e interés de los alemanes por conciliar con Carranza, al mantener esperanzas de asegurarse en México materias primas necesarias, no sólo en la transición de la postguerra, sino en su deseo de expansión como potencia.

Un ejemplo de temor de los norteamericanos hacia otros por conquistar la riqueza del territorio mexicano, lo expresa claramente un funcionario aduanero norteamericano llamado Zachary Cobb, quien también se desempeñaba en el servicio secreto del Departamento de Estado:

La política mexicana puede cambiar -escribió-, y los políticos mexicanos pueden ir y venir, pero si el trust metalúrgico de Alemania gana la supremacía mexicana, entonces el dominio industrial de México por los alemanes durará para siempre. (Friedrich Katz, II, p.81).

El capital invertido en México procedente del extranjero venía deteriorándose en el transcurso de la revolución, lo cual produjo

preocupación a los inversionistas. Poco podrían hacer al mantenerse ocupados en la guerra por librar. Vera Estañol lo ilustra de la siguiente manera:

Las reclamaciones de los agentes diplomáticos cerca del gobierno mexicano menudearon, aunque sin resultado alguno, llegando en no pocos casos a un tono de acritud incompatible con la cordialidad. (La Revolución Mexicana, p. 601).

Sus querellas se transformaron en hostilidades y continuas fricciones con el gobierno de Carranza, más, en el terreno del petróleo. Los yacimientos petroleros y mineros de propietarios mexicanos se vieron sujetos al dominio directo de esas riquezas con el artículo 27 de la nueva Constitución, la promulgada en Querétaro el 5 de febrero de 1917:

...les impuso la obligación de manifestar las zonas que tenían en explotación y denunciar aquellas que seguían trabajando y estableció tributos onerosísimos, ora en especie, ora en metálico sobre fundos petrolíferos y sus arrendamientos y sobre su producción. (Ibid)

4.4.1. Política de las compañías extranjeras en México

Carranza no veía desde 1915 que el país recibiera beneficio alguno por parte de las compañías extranjeras. En ese entonces creyó proteger los recursos naturales de México y suspende la realización de nuevas perforaciones y la construcción de pozos petroleros bajo pena de confiscación (Manuel González Ramírez, II, p.289). Por consiguiente

la nueva disposición de la Constitución de 1917 recrudeció la herida en los propietarios americanos, franceses, ingleses y holandeses. Sin embargo, recurrieron a sus gobiernos para presionar al gobierno de Carranza y reflexionara sobre tal disposición. Carranza cedió, manteniendo el principio de soberanía del país e impidiendo asentar a los propietarios extranjeros en territorio mexicano. Las medidas fueron interpretadas por los extranjeros como una desatención de Carranza hacia ellos, en ningún momento pensaron reconstruir un territorio que no les perteneciera, sólo invertirían en él, mientras obtuvieran ganancias.

Entre las disposiciones estableció restricciones a las exportaciones minerales pero, la industria norteamericana no le afectó mucho, ya que adquirió importancia al proveer armas y provisiones para los aliados; acción que le permitió a los Estados Unidos no ser afectados por la actitud alemana.

El distanciamiento que los alemanes observaron entre los norteamericanos y el gobierno de Carranza, lo aprovecharon los primeros para tener acercamiento con éste, pues a Carranza le importaba fortalecer el cuerpo militar por las tensiones constantes con norteamericanos. Los alemanes vieron desvanecidos sus intentos de ayuda militar a Carranza, al ser publicado en 1917 por los Estados Unidos el contenido del telegrama Zimmermann:

Tenemos intenciones de comenzar la guerra submarina ilimitada el 1o de febrero. Con todo, se intentará mantener neutrales a los Estados Unidos.

En caso de que no lográramos, proponemos a México una alianza bajo la siguiente base: dirección conjunta de la

guerra, tratado de paz en común, abundante apoyo financiero y conformidad de nuestra parte en que México reconquiste sus antiguos territorios en Texas, Nuevo México y Arizona. Dejamos a su excelencia el arreglo de los detalles.

Su excelencia comunicará lo anterior en forma absolutamente secreta al presidente tan pronto como estalle la guerra con los Estados Unidos, añadiendo la sugerencia de que invite al Japón a que entre de inmediato en la alianza, y al mismo tiempo sirva de intermediario entre nosotros y el Japón.

Tenga la bondad de informar al Presidente que el empleo ilimitado de nuestros submarinos ofrece ahora la posibilidad de obligar a Inglaterra a negociar la paz en pocos meses. Acútese recibo. Zimmermann. (Friedrich Katz, II, p.41).

Publicada la nota, se esperaba que públicamente se desconociera lo escrito en el telegrama y, por consiguiente, se le desconociera a Zimmermann; sin embargo, Alemania lo atacó, no tanto por el contenido de la nota, sino por haber tratado a Carranza con equidad y no como un guía de bandidos.

4.4.2. Medidas de las compañías extranjeras para proteger sus intereses

En adelante, empresarios mexicanos que vendieran o rentaran sus propiedades a las empresas alemanas enfrentaban la dificultad de ser boicoteadas por los Estados Unidos o por sus aliados.

Para las compañías alemanas otro tanto ocurría en las concesiones mineras y petroleras. Como consecuencia de esta postura adquirida, el mercado mexicano tenía que exportar materias primas o buscar comprar

maquinaria necesaria únicamente en los Estados Unidos. Y al dejar inutilizadas algunas concesiones de petróleo y minerales a gran escala el país dejaba de percibir ingresos.

Otra consecuencia más de esta postura, consistió en que para salvar las operaciones del consorcio Merton (34) recurrieron a desarrollar medidas artificiales de protección. Un ejemplo de ello fue la American Metal Company, quien era subsidiada por Frankfurter Metallgesellschaft; las acciones de la American Metal Company se distribuyeron de la siguiente manera: el 49% eran propiedad de la Frankfurter Metallgesellschaft; el 31% eran de la filial del consorcio en Australia y las demás acciones eran de capitalistas norteamericanos. Otro tanto sucedía para el consorcio Merton establecido en México como la Compañía Minera de Peñoles y la Compañía de Minerales y Metales de México, minas con un contenido de cobre y plomo. (Idem, p.80).

La simbiosis que utilizaron estas compañías la llevaron a efecto, tanto para cubrir sus intereses del enemigo de la guerra europea que libraban en esos momentos, como también, para evitar los ataques de Villa en México. En el segundo caso se hicieron pasar por compañías alemanas cuando los norteamericanos enfrentaban dificultades con Villa, dado que éste ya asumía la autoridad política más allá de la Convención Militar y de las decisiones de la Primera Magistratura. Mientras que en el primer caso, la nacionalidad variaba según la circunstancia.

4.5. Lucha de posiciones entre Villa y Carranza

Villa no presentía que el combate de Celaya (6 y 7 de abril de

1915) definiría quien seguiría a la cabeza: el constitucionalismo, o él y sus "dorados". Previo a la batalla, algunos de sus hombres como Angeles, le previnieron sobre el peligro de ir al encuentro de Obregón en lugar de esperarlo en terrenos de las fuerzas de Villa. Angeles no volvió a insistir ante la negligencia de Villa, pues se obstinaba en la idea de impedirle a Obregón se acercara a su territorio. De lo contrario para Villa significaría una merma en el prestigio de sus tropas ante los ojos del enemigo.

Villa deseaba salir de ésta con la frente en alto y fortificado para seguir conservando su prestigio militar, como también deshacerse de las intrigas que empezaban a obstaculizar sus relaciones, principalmente con los Estados Unidos. Villa sabe que Obregón es su "talón de aquiles" desde que no se atrevió a fusilarlo, pues confiaba ganarse su apoyo militar contra Carranza; pero la realidad se desarrolló de otra manera.

Obregón permitió que Villa lo replegara hasta Celaya. El recorrido había sido cansado para Villa, había ido del norte en dirección sur, sabía que él atacaría inmediatamente; una vez allí, cansado, estaría seguro Obregón de ganar la victoria. Así lo confirma Villa:

Comprendí entonces que Obregón me estimaba ya bastante quebrantado para salir a atacarme sin ningún riesgo y que juzgaba su situación bastante buena para echárseme encima con todas sus fuerzas... Así lo describe el biógrafo de Villa. (Roberto Blanco Moheno, I, p.415).

Mientras tanto Carranza había adelantado trabajo, gestionando implementos recurriendo a los medios diplomáticos para abastecer sus tropas. Villa se encontraba al tanto de esto. Situación que lo apremia a volver una semana después a Celaya, inmediatamente de su encuentro con Obregón; aunque se da cuenta de su derrota, no lo acepta. Lo llegá a considerar pasajero, y por lo pronto desea estorbar el crecimiento de los constitucionalistas, ya que tenía el tiempo encima para abastecer suficientemente sus fuerzas y se engañaba salvar la batalla únicamente con el apoyo y voluntad de sus hombres. La prisa que tenía por librar esta batalla, consistía en que su fuerza aumentaría al conquistar algunos pozos petroleros, como Tampico en poder de los huertistas; pero no tomó en cuenta el cansancio y afectación de la derrota en sus hombres.

Si yo entretengo los días en el estudio de buenas operaciones, descubriré siempre que no dispongo elementos con que consumarlas. Consiento en que es muy fuerte enemigo, pero consideren que más se fortalecerá si yo le dejo tiempo de repaso. Si por dondequiera, como sé, el carrancismo se levanta más potente a cada hora, ese mismo espacio que yo busqué para fortalecerme, ese mismo aprovechará Venustiano Carranza para que sus elementos crezcan a mayor paso que los míos. Puedo yo perder la batalla, sí, señores, mas vivan seguros que con una sola que le gane se salvará la causa del pueblo, y que ninguna le ganaré si espero dominarlo con la superioridad de mis recursos, no con el valor y la furia de mis hombres arrebatados por su justicia. ¿No ven, señores generales, cómo se surte Carranza con los productos del petróleo y del henequén? ¿No ven cómo recrece cada día la pelea que en El Ebano aprontan a mi compadre Tomás Urbina aquellas

tropas carrancistas y la que en Jalisco traen contra Rodolfo Fierro y Pablo Seañez las fuerzas de Murguía y Diéguez, y la que por Hidalgo y México, Estado de ese nombre, le dan a Emiliano Zapata, y la que por Matamoras le presentan a José Rodríguez y por Laredo a Orestes Pereyra y Rosalio Hernández, y por Agua Prieta a José María Maytorena?. Calculen, pues, que por la riqueza que ellos tienen y por las ayudas que reciben están en disposición de crecer más si no les estorbo pronto el dicho crecimiento, y que yo no puedo aspirar a ser más fuerte que ellos, puesto que por ahora no lo he de conseguir sino mediante una hazaña venturosa de mis armas. (Idem, p. 419)

A pesar de los intentos de Villa por lograr reconquistar su prestigio y obtener el apoyo del gobierno norteamericano, le es difícil reconocer su derrota: "... Lo cierto es que fui vencido por eso que luego llaman estrategia" (Idem, p.421). Reconoce parte de su derrota porque el 19 de octubre de 1915, se sabe que cuando se enteró Villa del reconocimiento del gobierno de Wilson a los constitucionalistas como un gobierno de facto, Villa se levantó en cólera y odio contra los norteamericanos (Silva Herzog, II, p. 221).

4.5.1. Se protege el capital extranjero

Ante el temor de los norteamericanos de que Villa actuara en su contra en territorio mexicano, el Departamento de Estado tomó precauciones a través de sus cónsules para protegerse. Lansing envió lo siguiente:

... es de extrema importancia que induzcan a todos los americanos y extranjeros en su distrito a que abandonen

México sin dilación. Haga extensiva esta noticia lo más calladamente posible, pidiendo discreción a los informados. Donde sea necesario emplee mensajeros de confianza para buscar ciudadanos americanos en puntos aislados... (Manuel González Ramírez, II, p. 280).

En la forma de actuar de Francisco Villa, muestra evidencias de no querer dejar el 'trabajo hecho' para los constitucionalistas, ya que Zapata y él habían hecho gran parte de ese trabajo, para que otros vinieran a recibir los frutos, únicamente. El dolor experimentado por Villa se transformaba en rencor salvaje. Así lo demuestra cuando incursiona en Columbus, Nuevo México, el 9 de marzo de 1916. Esta irrupción en territorio norteamericano dio motivo a ese gobierno para venir en busca de Villa y ponerle término a sus despojos. Carranza al ver la posibilidad de una justificada intervención por los Estados Unidos, se dirige al Departamento de Estado el 10 de marzo de 1916 que "de conformidad con los precedentes establecidos en 1882 para la persecución de indios bárbaros, el gobierno de México estaba dispuesto a celebrar una convención sobre el paso recíproco de tropas, en el evento de repetirse incursiones como la de Columbus." (Jorge Vera Estañol, pp.467,468). Tal medida diplomática fue certera; por un lado, daba seguridad a los americanos residentes en la frontera pero, por otro lado, esta misma medida impediría el paso militar de expediciones americanas a territorio mexicano. Medida desagradable para el gobierno norteamericano al encontrarse más restringido en sus acciones hacia territorio mexicano. Acto que mina la simpatía del gobierno norteamericano hacia los constitucionalistas.

Carranza y Villa en ningún momento pudieron entenderse, a pesar

de los esfuerzos realizados por ambos. Mientras uno pensaba, el otro actuaba al calor de la revolución. El carácter de ambos lo evidencia lo siguiente:

Cuando el Primer Jefe llegó a Chihuahua, después de haber dejado en marcha la maquinaria guerrera y política de Sonora, con Obregón al frente, Villa trató de ser amable, hizo gala de su hospitalidad. Pero aquellos dos hombres tan distintos chocaron desde que cruzaron la primera palabra. Carranza, por encima de las negras gafas, midió en toda su fuerza a aquel toro salvaje; trató de calcular hasta dónde podría llegar. Villa entretanto, barrió con su mirada el traje serio y un poco solemne del Primer Jefe, hizo un dengue a sus acompañantes y sintió que tenía al frente a un enemigo natural." (Roberto Blanco Moheno, I, p. 194).

4.5.2. Precauciones tomadas por el capital extranjero hacia sus compañías ante la amenaza de la primera guerra mundial

En la guerra europea que estaban enfrentando las potencias, muchas de ellas, se brindaron protección y cooperación para proteger sus intereses, mientras terminaba la guerra. Algunos empresarios americanos encontraron respaldo en el consorcio Merton, quien cuidó bien sus intereses en territorio americano, puesto que los propietarios norteamericanos estarían bajo la inspección gubernamental de su territorio. En cambio, cuando los Alemanes necesitaron dejar sus intereses en manos de la American Metal Company (AMC), éstos no fueron bien manejados como lo hubiera hecho su propio dueño, la Frankfurter Metallgesellschaft, puesto que en las subsidiarias mexicanas, tal inspección no operaría debido a la organización social, política y

económica que México vivía en esos momentos de guerra civil. De este descuido (por parte de los alemanes) los norteamericanos le sacaron ventaja, en dos sentidos:

- primero, las subsidiarias mexicanas no pensaron suspender los suministros de metales importantes a los enemigos de Alemania y,
- segundo, tales ventas de metales contribuyeron a aumentar el ritmo de la industria de guerra norteamericana. Pero una vez rotas las relaciones con Alemania (principios de 1917) Carranza impide la exportación de los materiales que contribuyeran a la prolongación de la guerra. Con ello Carranza demuestra su neutralidad en la guerra europea.

Las compañías norteamericanas en México deseaban el derrocamiento de Carranza, para establecerse definitivamente, pero los dirigentes militares y políticos de los Estados Unidos no desearon ninguna intervención en México mientras durara la guerra europea. Los ingleses, por el contrario, mostraron constantemente una política agresiva para contrarrestar las actividades de Alemania en México, como el conseguir la caída del régimen de Carranza (35).

Los alemanes, después de la nota Zimmermann insistieron en el acercamiento con México, pero una vez ganada la guerra por Estados Unidos, es decir, al quedar a la cabeza como potencia, los hechos desvanecieron los ensueños de expansión alemana en México en esos momentos. Los franceses no deseaban participar en la política antinorteamericana en México, pero sí deseaban nuevamente beneficiarse como lo hicieron en el régimen de Porfirio Díaz.

Carranza, al no haber logrado fortalecer su ejército militar con la ayuda de los alemanes, busca en vano el apoyo de los japoneses,

quienes únicamente se mostraron dispuestos a vender armas a México.

Al término de la Primera guerra mundial, Estados Unidos había salido fortalecido, tanto militar como económicamente, y no olvidó tres aspectos: que Carranza tuvo intenciones de pedir ayuda alemana, de haber propiciado un ataque contra Estados Unidos y de haber tenido control y financiamiento de Alemania. Los Estados Unidos, a través de sus abogados, iniciaron esta campaña en contra del gobierno de Carranza, con la idea de crear un clima de intervención militar en México; sin embargo, Estados Unidos poco pudo comprobar de ello.

Estados Unidos deseaba llegar a un acuerdo con México, deseaba restablecer la paz, sin embargo, Carranza evitó negociar con sus adversarios internos, quienes parecieron llegar a un acuerdo en 1919, para derribar a Carranza y evitar la intervención de los Estados Unidos. Carranza tenía la amenaza de ser derrocado por sus enemigos internos, pero el peligro mayor se venía gestando al interior de su propio movimiento, de su propio cuerpo revolucionario. Alvaro Obregón pretendió presentarse como candidato sucesor de Carranza en 1920. Obregón se apoyó en los militares para afianzarse, mientras Carranza deseaba asegurar su influencia, a través de Ignacio Bonillas (siendo colaborador y representante de México en los Estados Unidos), a quien lanza y apoya en su candidatura, una vez que aquél deja el poder .

Carranza evita negociar con sus opositores internos. Opositores que incluían a la burguesía mexicana de esos momentos. Carranza teme ser influenciado por la burguesía de tendencia a comprometer la soberanía nacional; es por ello, que evita negociar con éstos. De ahí su intento por atraer a las clases medias del país y de intentar acordar con los norteamericanos condiciones aceptables para Carranza.

Un forma de atraerse a las clases medias del país, fue el ejemplo más controvertido de devolución de tierras a los hacendados que se resolvieron a favor de ellos en 1919. El caso de los Terrazas, quienes decían estar dispuestos a dar apoyo a los constitucionalistas si les devolvían sus propiedades.

En 1914 el Banco Minero, controlado por los Terrazas, emitió bonos especiales para financiar al gobierno de Huerta. 'El señor Luis Terrazas, padre, durante el periodo de tiempo comprendido entre 1910 a 1915, obró por conducto de sus hijos, guardando así un aparente alejamiento de los asuntos públicos'. (Friedrich Katz, II, p. 239).

El testimonio que el gobernador Ortiz presentó no hizo efecto en Carranza, quien en marzo de 1919 devolvió a los Terrazas sus propiedades, quedando excluidas las haciendas. De esto esperaba que Terrazas le correspondiera, evitando intervinieran los norteamericanos en territorio mexicano, por medio del abogado norteamericano de Terrazas. Al parecer esto no sucedió, porque tal intervención se llevó a cabo en el norte, junto con el levantamiento de los sonorenses para derrocar a Carranza. Los hacendados no hicieron nada por evitarlo y el 21 de mayo de 1920 es asesinado por hombres del general Herrero. Carranza creyó haberse librado cuando huyó de la ciudad de México en un convoy, haciéndose acompañar de militares y civiles, con algunas existencias de dinero de la Tesorería Federal bajo las siguientes circunstancias:

Perseguido de cerca, mutilados sus avíos militares y

recursos por las derrotas y las defecciones; con un acompañamiento insignificante de leales, aceptó el ofrecimiento que el General Rodolfo Herrero le hiciera de protegerlo en su huida, y acampó en Tlaxcalantongo, para pernoctar ahí. (Jorge Vera Estañol, p. 607).

90587

Designar un nuevo presidente constitucional en esos momentos era prematuro. Las condiciones de las instituciones se encontraban muy deterioradas. La alternativa que tomó el Congreso de la Unión fue designar, mientras tanto, un presidente interino, Adolfo de la Huerta, el 24 de mayo de 1920. De la Huerta prepararía las condiciones para las elecciones lo más pronto posible. Para ello, se hace necesario reorganizar las instituciones y con ello poder reiniciar el cauce constitucional; paso que llevaría tiempo efectuarlo.

De la Huerta ocupó la presidencia interina como reconocimiento a la tarea realizada en la Hacienda Pública. El saneamiento que de ésta logró, no sólo favoreció la recuperación económica de México, después del deterioro hecho por la guerra civil, sino también evitó una inmediata intervención por parte del capital extranjero. Intentos continuos que se mantuvieron latentes.

Con la acción de saneamiento en la Hacienda Pública, De la Huerta creyó haber ganado adeptos para su próxima candidatura, tanto de los jefes militares mexicanos como del gobierno norteamericano; sin embargo, sus sueños se desvanecieron al perder la simpatía del gobierno norteamericano cuando él empezó a hablar respecto a la soberanía de su país.

Obregón, por su parte, deseaba también la candidatura, pero haría a un lado a quien se interpusiera. La antipatía de Obregón hacia De la Huerta provino de no aceptar que éste procedía de extracción de clase

media.

Alberto J. Pani toma posesión de la Secretaría de Hacienda por la renuncia que presenta De la Huerta; esta situación la aprovecha Pani para desprestigiarlo, y declara que De la Huerta había llevado al país a la bancarrota. Mientras tanto, De la Huerta no desea declarar públicamente su candidatura pensando en que todo se aclararía y saldria adelante. Otro fue el resultado. De la Huerta a pesar de haberse defendido con éxito, decidió salir de huida de la capital. Esto posiblemente a que "nunca definió su actitud ni con sus patidarios (que se mordían las uñas, desesperados, especialmente Prieto Laurens, despojados en San Luis, y Martín Luis Guzmán, cuyo periódico hacía malabares para sobrevivir), ni con el propio Obregón, al que entregó una renuncia 'para llevarla a cabo después'.

V. PERIODO POSREVOLUCIONARIO

5.1. Obregón

Obregón veía el terreno político despejado para lanzar su candidatura en un país que había vivido diez años de revolución, en el cual los únicos con prestigio eran los militares sonorenses y, por tanto, los únicos candidatos eran Pablo González y Alfredo Robles Domínguez. Ningún civil hubiera llevado las de ganar al presentar su candidatura entonces. Para Obregón, los candidatos no representaron peligro, y mucho menos cuando se retiró Pablo González, ya que nadie más se atrevió a enfrentársele pues la vida le había costado a Carranza. Además, Alvaro Obregón era de los últimos caudillos con fama militar que quedaban en pie, al haber despojado militarmente a la División del Norte, la cual había representado un tropiezo para todo

aquel jefe militar que intentó quedarse con la presidencia. El acierto militar y político de Obregón les hizo pensar a algunos que la paz podría darse finalmente, pues en el ambiente flotaban los deseos de restablecer el orden en el país. La sensación duró mientras Obregón tuvo el voto en la toma de posesión como presidente de la República el 1º de diciembre de 1920. El mayor apoyo lo obtuvo más de la casta militar que de los civiles.

5.1.1. Persiste la desconfianza hacia México del exterior

Obregón en el poder tuvo que enfrentarse a dos situaciones: a nuevos brotes revolucionarios encabezados por militares que deseaban su puesto y al rechazo del clero. Esta última se originó en 1915 cuando fue soldado del Ejército Constitucionalista, entonces la Iglesia le negó un préstamo para comida del pueblo; en su enojo mandó a encarcelar a los hombres de sotana. Y como conductor del país ordenó parar en seco varias obras eclesiásticas.

Mientras la guerra civil duró se evitó suspender el culto religioso bajo observación estricta, con el fin de impedir que la jerarquía eclesiástica actuara franca y abiertamente contra la revolución y favorecieran a Victoriano Huerta. Es decir, a la Iglesia se le marcó los límites en asuntos políticos como en sus intereses económicos acrecentados en la administración de Porfirio Díaz. Las medidas adoptadas desde la guerra civil en México desagradaron a la Iglesia y no conforme con su descontento, dieron marcha a los primeros pasos de lo que sería después la guerra cristera. La expulsión de Monseñor Filippi por orden de la administración de Obregón, viene a ser un desagravio para la Iglesia. Filippi había sido enviado de Roma

para sondear el terreno que pisaba en ese entonces la Iglesia en México.

En la carta enviada de Obregón a los arzobispos José Mora y Ruíz, y otros, explica las razones de la expulsión. En esa carta considera que tal acción se hubiera ahorrado si la Iglesia Católica hubiese sido congruente en los actos con sus principios ya que su Gobierno -de Obregón- se pronunciaba por los mismos postulados de la Iglesia consistentes en atender los problemas sociales. De manera que no había razones de alarma, y lamentaba que el Alto Clero Católico no hubiera tenido el tacto de observar la transformación que el Partido Liberal deseaba llevar a la práctica; exhortando a la Iglesia para que no desvirtuaran ni entorpecieran

el desarrollo del programa esencialmente cristiano y esencialmente humanitario que se pretende desarrollar en nuestro país, donde nuestras clases oprimidas han experimentado por muy largos y amargos años el contacto de todas las injusticias y la absoluta ausencia de un espíritu de confraternidad y de equidad que debió haber imperado en las clases directoras que descuidaron la parte noble de la misión que los hombres tienen en la tierra y encaminaron todo su esfuerzo al acrecentamiento de sus fortunas materiales ... (Roberto Blanco Moheno, II, p.309).

Ante la posición de Obregón, la Iglesia no aceptó que una ley aruinara la libertad de la misma, destruyera su jerarquía y permitiera la entrada a la discordia y la pérdida de la fe y de los principios eclesiásticos. Su promulgación fue hecha en defensa a sus derechos, aludiendo la existencia de una autoridad divina, superior. Recurso

empleado para proteger sus excesos ante la incredibilidad de la aplicación de su doctrina en la vida cotidiana de México. La Iglesia, tan no permitió las restricciones para mermar su poder que utilizó otro recurso sin que la comprometiera directamente. La creación de una Liga denominada "U" (36) movimiento que va a irrumpir con fuerza en el periodo presidencial de Plutarco Elías Calles.

El deterioro económico y social que había dejado la revolución se había acentuado en una mayor demanda y desconfianza, traduciéndose a asaltos a almacenes, donde se presumía la existencia de alimentos; evitar las falsificaciones (37) consistía en lograr la impresión de un papel moneda que las evitara y, exigía el retiro o absorción de nuevas emisiones, con el fin de imprimir credibilidad y confianza a las instituciones.

Los gastos que enfrentaba el gobierno de Obregón requerían de la ayuda de capital bancario, de manera que Obregón no podía prescindir de las relaciones de los Estados Unidos.

5.1.2. Restablecimiento de la confianza del exterior hacia México

Una vez pacificada la mayor parte de los estados, los primeros pasos de Obregón consistieron en reanudar los pagos de la deuda en materia ferroviaria, de otra manera se corría el riesgo de un embargo por parte de los acreedores extranjeros. Por otro lado se restableció el crédito de México en el extranjero, convenio conocido como Lamont-De la Huerta ratificado por el Congreso. El convenio representó grandes sacrificios para México, en prenda, para inspirar la confianza de su acreedor. Contando con el respaldo económico del extranjero se

dio inicio a la creación de un banco único de emisión oficial que emitiera billetes, que manejara el regimen monetario y que se encargara de los cambios con el exterior.

Para el gobierno de Obregón, obtener el reconocimiento diplomático del gobierno norteamericano fue espinoso. Muchas de las dificultades vinieron de la afectación hecha a sus intereses, como la incautación de sus bancos y apoderamiento de sus existencias en metales, los daños a las estaciones ferroviarias y vías destruidas, las expropiaciones de tierras y el impedimento de seguir expropiando el subsuelo. Sin embargo, el reconocimiento de los Estados Unidos al gobierno de México se logra con los Convenios de Bucareli el 16 de agosto y el 4 de septiembre de 1923 cuyo contenido esencial es: que las expropiaciones por ejidos se pagarían con bonos; que los ciudadanos americanos podrían reclamar ante la Comisión General el pago por expropiaciones de tierras en extensión superior a 1755 hectáreas y la devolución de propiedades ilegalmente confiscados durante la revolución; se respetarían los derechos de los titulares de concesiones y contratos para la explotación del subsuelo petrolífero de México que hubieran efectuado, antes del 1º de mayo de 1917; se reconocerían derechos preferentes para la explotación del subsuelo a los propietarios superficiales. (Jorge Vera Estañol, p. 612).

El contenido de los convenios ponía en problemas al gobierno de Obregón. Primero, él sabía que las condiciones establecidas en los convenios ponía en peligro la soberanía del país. Segundo, a pesar de ello sabía que no funcionaría el proyecto de reanudación de marcha pues estaban a la espera nuevos brotes de violencia que pudieran encabezar generales con deseos de poder y seguir enriqueciéndose;

además, tenía encima al clero y a los acaudalados. Situación que, bien pudo haber aprovechado a su favor, nuestro vecino del norte, considerado ya una potencia entonces.

Ante la disyuntiva, Obregón escoge la paz y la estabilización en el restablecimiento de la marcha. Sus primeros pasos los dirigió: a repartir tierras a los campesinos (38), a federalizar la enseñanza creando la Secretaría de Educación, y a autorizar crédito para la construcción de casas habitación.

La creación de la Secretaría de Educación tuvo, para Calles, como objeto enseñar a leer a la población, tal vez con la idea de continuar el funcionamiento de la estabilidad social deseada. Obregón tropezó con Vasconcelos, nombrado por aquél como secretario del ramo, a quien admiraba pero no quería. Veía a Vasconcelos como un intelectual formado por encima de la realidad social desprendida de la revolución. Obregón deseaba ver resultados inmediatos, llamando la atención de Vasconcelos.

- Oye, tú -preguntó el Presidente-¿cómo se llama esto?
- No sé, señor
- ¿Pues que no eres de por aquí?
- De aquí cerca, señor
- ¿Y no sabes como se llama?
- No, señor
- Licenciado -dijo Obregón volviéndose a Vasconcelos-
¿Por qué no le manda usted a este hombre uno de sus
clásicos ... (39).

Una de las medidas desagradables para quienes poseían grandes extensiones de tierra fue la repartición hecha por Obregón. Situación que derivó nuevamente en enfrentamiento directo por parte del clero,

quedando sembrado el descontento, pues la campaña se acercaba para el sucesor presidencial de 1924-1928. Sin embargo, se dieron intentos de una revuelta militar para desarticular el pacto sonoreense, cuando Adolfo de la Huerta intenta anunciar su candidatura a la presidencia, motivo de persecución que termina con la huida de Adolfo. Para Obregón existieron ciertos momentos de preocupación pues sólo contaba con la mitad de hombres que sus rivales. El gobierno de los Estados Unidos viendo el peligro de una nueva guerra que afectaría sus intereses económicos decide dar apoyo moral y material a Obregón, acción convertida no en un sufragio efectivo sino en una "victoria militar" para Plutarco Elías Calles.

5.2. Calles

El retiro de Obregón fue transitorio, en su mente giraba la idea de asumir nuevamente la presidencia. Aguardaría el momento.

En tanto Calles reorganiza la Hacienda Pública y adopta como primer medida el sistema de tributación (impuesto sobre la renta), con ello emprende obras de irrigación, construcción de carreteras, impulsa los créditos hipotecarios para habitación y la creación de Banco Hipotecario Urbano y de Obras Públicas, el Instituto Mexicano del Seguro Social y el Nacional de Vivienda. Desafortunadamente Calles tuvo escaso manejo en el aspecto religioso vinculado a la guerra de los cristeros dirigida por la iglesia mexicana a quien se le exigía los templos como propiedad de la nación. La Iglesia traduce el hecho ya no como un ataque al clericalismo ni a la Iglesia Católica sino al mismo Dios. Y lo presentan como un intento de querer borrar el nombre de Dios (40). Aunque la Iglesia niega haber intervenido

directamente, los cristeros jugaron el papel deseado por el clero.

5.2.1. Reglamentación al capital extranjero

Por otro lado, Calles expide leyes concernientes a la dotación y restitución de tierras y aguas el 23 de abril de 1927. Tiene en cuenta la difícil situación económica que enfrentaría sin el apoyo extranjero, pero intuye el peligro de dejarle manos abiertas a éste. Sin embargo esta reglamentación no sólo limita a ese capital sino que obstaculiza a las organizaciones nacionales en el siguiente sentido: Si cualquier mexicano tiene el derecho a adquirir el dominio directo de tierras, aguas y sus accesos y concesiones para explotar minas, aguas y combustibles minerales; de nada sirve si no cuenta con el con el apoyo técnico proporcionado entonces, únicamente por el capital extranjero (capital que arriesga sólo cuando éste no tienen nada que poder). Otra reglamentación se dirigió al apoyo financiero y técnico, a través de las sociedades comerciales por acciones, sin embargo, tales sociedades corrían el riesgo de no adquirir ni propiedad ni posesión ni administración de bienes rústicos en cualquier parte de la República, si no se destinaban para fines agrícolas.

Cualquier extranjero de entonces, siempre corrió el riesgo de desconocersele el derecho de propiedad, y únicamente el Estado lo concedió a condición de renunciar a toda intervención por razones que afectaran al Estado. También se les negó el derecho de adquirir propiedades en zonas vedadas. Y finalmente, en cuanto a las sociedades extranjeras el Estado mexicano con Calles no reconoce derecho alguno para adquirir tierras, agua y sus accesos y conexiones de minas, aguas o combustibles minerales en la República Mexicana.

Así, en 1927 es descubierta en Cananea una de sus minas, La Colórada que produce por esos años siete millones de toneladas de mineral con una ley de 6% de cobre con 4% de molibdeno. Resultado que por vez primera logra a nivel mundial, obtener como subproducto de un yacimiento de cobre.

Las condiciones favorables le permiten a la empresa superar la crisis de 1929, como también se modernizaran algunas instalaciones metalúrgicas.

Si por un lado había quedado estipulado la participación del capital extranjero, más adelante se detectó la formación de sociedades mexicanas, cuyo nombre utilizaron los extranjeros para adquirir dominio directo sobre propiedades, aun cuando la totalidad de las acciones de esas sociedades o su participación quedara en poder de extranjeros. El Ejecutivo se dio cuenta y procedió el 11 de noviembre de 1925, en sesión a interpretar el espíritu del artículo 1º, "no sólo los extranjeros individualmente sino también los extranjeros formando parte de sociedades, no pueden adquirir el dominio sobre las tierras y aguas en la zona prohibida establecida en la Constitución" (Folleto publicado por la Secretaría de Relaciones Exteriores en 1926, en Vera Estañol, p.624).

En ese artículo incluye que si un extranjero quiere formar parte de una sociedad mexicana que tenga o adquiriera el dominio de las tierra, aguas o sus accesos, o concesiones para explotar minas, aguas, combustibles, etcétera, en el territorio de la República, tendrá que hacer un convenio ante la Secretaría de Relaciones y considerarse como nacional por lo que le corresponde de la sociedad sin invocar a la protección de su gobierno; de lo contrario pierde los bienes

090587

adquiridos de la misma sociedad. Permiso que sólo funcionó en 1960, cuando se emprendieron exploraciones en Sonora bajo acuerdo con el Fondo de Naciones Unidas (the United Nations Development Program, UNPD) e inversionistas privados, quienes dieron con la existencia de nuevos depósitos de cobre -incluida la Caridad, en 1967- de 6000 pies, extendidos por debajo de la montaña (41).

Concluido el periodo presidencial de Calles, Obregón aspiró a asumir nuevamente la silla presidencial, sin embargo los Antirreleccionistas reclaman su derecho revolucionario lanzando a dos generales: Arnulfo R. Gómez y Francisco Serrano. Ambos fueron fusilados sin formación de causa en Tres Marías. Obregón libre de adversarios cree llegar a la silla. Lejos se encuentra de imaginar su muerte en un banquete. Se argumentó que León Toral acabó con Obregón bajo la idea de dar fin a las persecuciones religiosas.

La muerte de Obregón constata la división, o los diversos intereses al interior de su grupo. Calles parecía estar implicado en esto, aunque todo indicaba que los móviles fueron religiosos. Sin embargo, se le apropió esta acción al propio Calles. Más adelante éste comprendió la necesidad de una alianza con los amigos y partidarios de Obregón, solución que encontró en Portes Gil, nombrándolo Secretario de Gobernación mientras llegaba a Presidente Interino.

Conseguido el objetivo de Calles, Portes Gil aglutina a los partidarios de Obregón y a los partidarios de Calles, al constituir el Partido Nacional Revolucionario. Tiempo después, Portes Gil reconoce que el PNR se deja manejar por quien ejerza el poder político.

A pesar del retiro de Calles de la política, y ya estando Portes Gil constituyendo el PNR, surge una revuelta encabezada por generales

(Escobar, Manzo y Gilberto Valenzuela), situación que no controló Portes Gil. Calles inmediatamente tomando las riendas del poder designa al general Amaro como Ministro de Guerra para combatir la insurrección que había prendido hasta la grey estudiantil. Portes Gil dominó la situación estudiantil mediante un decreto donde les dió la facultad de intervenir en el gobierno y manejo de la Universidad.

De Portes Gil (que inició el 1º de diciembre de 1928, concluía el 4 de febrero de 1930) dos presidentes interinos más ocuparían la silla presidencial: del 5 de febrero de 1930 al 3 de septiembre de 1932, un ingeniero, Pascual Ortiz Rubio; y del 3 de septiembre de 1932 al 30 de noviembre de 1934 un general, Abelardo L. Rodríguez. Este último contribuyó en la continuidad de la jerarquía militar en el poder, así lo demostró al disolver un mitin de coalición de grupos independientes de la Conferencia Revolucionaria de Partidos Independientes (CRI) y el Partido Nacional Antirreleccionista (PNA), reunidos en el Teatro Politeama de la ciudad de México el 19 de noviembre de 1933, quienes eran considerados como obregonistas anticallistas. Mitin prohibido por Abelardo, puesto que los asuntos de orden público se sometían a la decisión de Calles, de los jefes mayores. Hemos de recordar la disciplina seguida dentro de los rangos militares, por ello Calles ejercía el Maximato. Cárdenas como general no hacía la excepción, se mantenía subordinado a los principios de su partido y a su superior, Calles.

5.3. Cárdenas

Una vez acallado el descontento por Abelardo Rodríguez, Cárdenas no fue precisamente electo por sufragio popular sino por ejecución de

una resolución vertida por el Partido Nacional Revolucionario. Bajo este procedimiento Cárdenas, para desempeñar su puesto como presidente, da principio con un mensaje dirigido a los grupos indígenas, donde toca el problema de los salarios, encara el problema agrario, la educación socialista y ofrece un programa amplio de obras públicas.

5.3.1. Apoyo a las organizaciones sindicales obreras

Posteriormente como político estima necesario evitar las luchas intergremiales, fortaleciendo las organizaciones sindicales con la unificación obrera. Pues considera que las necesidades de los trabajadores tienen semejanza. Respalda la creación de estas organizaciones bajo la suposición que va a frenar al capital extranjero al "integrar un sólo frente con un programa general en el que estén contenidos sus justas demandas y por las que ...mi Gobierno ha de preocuparse fundamentalmente" (Idem, p. 652).

En estas condiciones, México en 1937 había aumentado en 50,000 toneladas en producción de cobre, y gran parte de ella la compraron los Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania, Bélgica y Polonia; exportación que le merece a México el octavo lugar en el mundo, posición desplazada por la fuerte competencia de la Unión Soviética, Australia, Canadá, Perú, Zaire, Zambia; y la explotación mexicana que baja a 9,700 toneladas en 1971. (R & D, México, p. 11).

5.3.2. Objeciones de Calles ante la política obrerista de Cárdenas

Con el tiempo se van fortaleciendo las agrupaciones sindicales.

Mas ahora, su lucha configura un enfrentamiento abierto con el capital, traducido a huelgas. Huelgas que paralizan la producción de industrias, situación inquietante para aquellos que solicitan a Calles interviniera para evitar la obstaculización de la actividad industrial. En efecto, Calles, asume su papel de Jefe Máximo y hace publicar sus declaraciones imprimiéndoles un tono de confianza, serenidad y sabiduría en sus palabras.

... Según los informes que he recibido, es que comienza a operar (en las Cámaras) esa labor tendenciosa realizada por gentes que no calculan las consecuencias para provocar divisiones personalistas ... las divisiones personalistas sólo conducen al desastre final; debieran pues suprimir en las Cámaras esas categorías injustificadas de cardenistas y callistas ... Cuando comienza la división de los grupos a base de estas personas, toman parte en estas decisiones, primero los diputados, senadores, gobernadores, ministros y, por último el Ejército. Como consecuencia el choque armado y el desastre de la Nación.

Debieran saber los que prohijan y realizan esas maniobras, que no hay nada ni nadie que pueda separarnos al general Cárdenas y a mí. (Vera Estañol, p.653)

Hasta aquí, es sintomático que Calles percibe una acción improcedente como la conformación de alguna otra corriente de opinión, pues para él se había resuelto al constituir el PNR. También percibe que si Cárdenas tiene intenciones de hacer su propia política, fuera de la jerarquía militar, todavía estaba a tiempo de echar marcha atrás. Con esta declaración trata de evitar algún posible levantamiento que pudiera alejar nuevamente al capital extranjero y

saliera del control la situación en manos de los generales.

También ha llegado a mi conocimiento -sigue diciendo Calles- la formación en las Cámaras de 'alas izquierdas', formación que creo un desacierto y un peligro; ¡Cómo! -exclama con energía-. Hemos actuado dentro de un Partido; hemos concurrido a convenciones, discutiendo su programa de acción y de principios, y protestando su cumplimiento, y ahora venimos a la formación de 'alas izquierdas', lo que quiere decir que habrá 'alas derechas'. Seguramente que nadie quedará atrás y ahí comienza el marathón del radicalismo y con ello el comienzo de los excesos que a ningún acierto pueden conducir. (Idem, pp.653, 654)

Al parecer, por este tono, Cárdenas estaba asumiendo su papel en serio, da la impresión no sólo de imprimirle sus propios rasgos de poder sino también empezaba a deslumbrarse del poder, posiblemente Calles se percató de esto y se dio por desentendido, atribuyéndolo a un descuido político de las organizaciones. Situación peligrosa para Cárdenas, pues, por un lado, no quería ver lo que estaban provocando estas organizaciones, y por otro, no contaba con un aparato productivo que lo respaldara, pues las organizaciones obreras estaban presionando mucho al capital y Cárdenas no se encontraba preparado -apenas empezaba a alfabetizar a la población- para hacerle frente a la producción, y darle continuidad a ésta. Si Calles no lo observó por ese lado, en cambio pareció verlo por el lado de la oportunidad de los generales para echar a andar sin tropiezos al capital, como también disfrutar el producto de la revolución, pretextando llevar a efecto los principios de su partido. Por ese lado, Cárdenas estaba más

decidido, a pesar de la advertencia de Calles:

Este es el momento en que necesitamos cordura. El país tiene necesidad de paz espiritual. Necesitamos enfretarnos a la ola de egoismos que vienen agitando el país. Hace seis meses que la Nación está sacudida por huelgas constantes, muchas de ellas enteramente injustificadas. Las organizaciones obreras están ofreciendo en numerosos casos ejemplos de ingratitude. Las huelgas dañan mucho menos el capital que al gobierno; porque le cierran las fuentes de prosperidad. De esta manera, las buenas intenciones y la labor incansable del señor Presidente están constantemente obstruidas, y lejos de aprovecharnos de los momentos actuales para México, vamos para atrás, retrocediendo siempre y es injusto que los obreros causen este daño a un Gobierno que tiene al frente a un ciudadano honesto y amigo sincero de los trabajadores, como el general Cárdenas. No tienen derecho a crearle dificultades, y de estorbar su marcha. Yo conozco la historia de todas las organizaciones ... conozco sus líderes ... sé que no se entienden entre sí y que van arrastrados en líneas paralelas por Navarrete y Lombardo Toledano que dirigen el desbarajuste. Sé de lo que son capaces y puedo afirmar que en estas agitaciones hay apetitos despiertos, muy peligrosos en gentes y en organizaciones impreparadas. Están provocando y jugando con la vida económica del país, sin corresponder a la franca definición obrerista del Presidente de la República ... Una huelga se declara contra un Estado que extorsiona a los obreros y les desconoce sus derechos; pero en un país donde el Gobierno los protege, los ayuda y los rodea de garantías, perturban la marcha de la construcción económica, no es sólo una ingratitude sino una traición. Porque estas organizaciones no representan ninguna fuerza por sí solas. Las conozco.

A la hora de una crisis, de un peligro, ninguno de ellos

acude y somos los soldados de la República los que tenemos que detener la causa ...

Necesitamos pues -termina- conciencia de nuestros actos. Yo me siento por encima de las pasiones y sólo deseo el triunfo de los hombres que se han formado conmigo; anhelo el triunfo del gobierno actual, que puede dejar con las grandes oportunidades actuales de México, una huella luminosa de su actuación. (Idem, p.654)

Cierto es que el discurso de Calles muestra una claridad de la situación política del país de entonces. La necesidad de una tranquilidad del país para funcionar, para producir, y que en ese sentido se estaba baicoteando sin aprovecharse esas posibilidades de cambio. Las condiciones no habían cuajado cuando se le plantean nuevos restos a través de las organizaciones obreras que podrían desesperar al capital y los sueños se vendrían abajo.

Por otro lado, las necesidades de expresión de estas organizaciones requerían de ventilarse. Sin embargo, deja entrever Calles, a las organizaciones en abuso del poder delegado por Cárdenas; poder que no supieron manejar, cayendo en su propio vértigo. No sólo las organizaciones sino también de Cárdenas, pues si llegó a manifestar desacuerdo en la actuación de éstas, a pesar de ello, creyó a la clase obrera como una clase madura para medir sus fuerzas.

Las organizaciones ya sea como frente o por separado están en su derecho de manifestarse, y posiblemente es lo que se plantearon a un principio esas organizaciones, sin embargo Calles señala muy bien de los apetitos del poder -posiblemente probado él como jerarca militar conoció el movimiento del poder- y sobre todo de personas u organizaciones que por primera vez lo prueban, después de largos

siglos de sometimiento. Cuando ocurre ésto sale de su control y fácilmente quedan deslumbrados.

Calles con buena intención quiso hacer ver a Cárdenas su error político de consecuencias económicas primero, y político sociales, después. A pesar de la crítica hecha por Calles, él mismo no escapó a las tentaciones del poder, una y otra vez presentadas, aun después de retirarse de la presidencia Obregón.

5.3.3. Insiste Cárdenas en su política

Desde luego Cárdenas respondió por escrito a su llamado, costándole a Calles la expatriación. Con ello indicaba que había terminado el control por el grupo de Sonora; al mismo tiempo, queda implícita la idea de intocabilidad del poder en turno, cualquier crítica se interpretaría como una insolencia o falta de respeto. Así es como se iniciaba un nuevo período presidencial, el cardenista.

La respuesta de Cárdenas a Obregón se dio a conocer dos días después de la declaración de éste.

Ante la grave e injustificada agitación ... en que fuertes sectores de todas las clases sociales han expresado su opinión y asumido actitudes diversas que afectan profundamente a la buena marcha de la administración pública, creo mi deber ... dirigirme a mis conciudadanos y darles a conocer con sinceridad el sentir del Gobierno de la República, en relación con los problemas planteados.

... todos los que de alguna manera nos sentimos vinculados con el movimiento social de México, precisemos la responsabilidad histórica que hemos contraído y nos demos cuenta de que nuestra actuación, si queremos asumir esa responsabilidad, debe estar inspirada tan sólo en la

más absoluta, buena fe, en el desinterés y en el patriotismo.

... consciente de mi responsabilidad como Jefe del Poder Ejecutivo de la Nación, jamás he aconsejado divisiones -que no se me oculta serían de funestas consecuencias- y que, por el contrario, todos mis amigos y correligionarios han escuchado siempre de mis labios palabras de serenidad, a pesar de que determinados elementos del mismo grupo revolucionario (dolidos, seguramente, porque no obtuvieron las posiciones que deseaban en el nuevo Gobierno) se han dedicado con toda saña y sin ocultar sus perversas intenciones, desde que se inició la actual administración, a ponerle toda clase de dificultades, no sólo usando de la murmuración, que siempre alarma, sino aun recurriendo a procedimientos reprobables de deslealtad y traición.

En este sentido, mi conciencia no me reprocha nada que pudiera significar, de parte mía, la menor provocación para agitar o dividir el grupo revolucionario. (Idem, p.655)

Las divisiones las considera como resultado del mismo proceso de cambio en el que se hacía necesario ventilarse los problemas para un esclarecimiento de la política de esos momentos. Cárdenas no lo concibió como un desequilibrio mental, en lo político, como lo había estado interpretando Calles. Si en cambio, vendría a obstaculizar la tarea por realizar de Cárdenas. Para asegurarse éste de cumplir con el legado de la revolución se permite desterrar a Calles y ponerse a trabajar en sus principios revolucionarios. Depositó en la clase obrera toda su confianza, pero no contó con la nueva actitud de los líderes que empesaban a probar las mieles del poder y que terminarían por viciar la política y los principios con los que Cárdenas deseaba

poner en marcha.

... estimo que son la consecuencia del acomodamiento de intereses representados por los dos factores de la producción y que, si causan algún malestar y aun lesionan momentáneamente la economía del país, resueltos razonablemente y dentro de un espíritu de equidad y de justicia social, contribuirán con el tiempo a hacer más sólida la situación económica, ya que su correcta solución traerá como consecuencia un mayor bienestar para los trabajadores, obtenido de acuerdo con las posibilidades económicas del sector capitalista. (Idem, p.656)

Creyó en la buena voluntad de los obreros, y sobre todo en la de sus líderes, quienes por ser obreros los excluía de todo 'mal'. Cárdenas los concebía libres de mancha. Esa actitud en la política le costó caro, porque después lo imposibilitó ver con claridad hacia dónde se dirigía su política económica y social. Siguió funcionando bajo la idea de que 'lo malo' siempre viene del exterior. Cárdenas quiso creer en la madurez y limpieza de los obreros, y que la presión de éstos hacia las compañías americanas daría resultados favorables hacia las organizaciones obreras.

Ante estos problemas, el Ejecutivo Federal está resuelto a obrar con toda desición para que se cumpla el programa de la Revolución y las leyes que regulan el equilibrio de la producción, y decidido, asimismo, a llevar a delante el cumplimiento del Plan Sexenal del Partido Nacional Revolucionario, sin que le importe la alarma de los representantes del sector capitalista. Pero al mismo tiempo, considero de mi deber expresar a trabajadores y

patrones que, dentro de la ley, disfrutaran de toda clase de garantías y apoyo para el ejercicio de sus derechos y que, por ningún motivo, el Presidente de la República permitirá excesos de ninguna especie o actos que impliquen transgresiones a la ley o agitaciones inconvenientes.

90587

... tengo plena confianza en las organizaciones obreras y campesinas del país y espero que sabrán actuar con cordura y patriotismo que exigen los legítimos intereses que representan.

... sabré estar a la altura de mi responsabilidad y que, si he cometido errores, éstos pueden ser el resultado de distintas causas, pero nunca el producto de la perversidad o la mala fe.

... exhorto a todos los hombres de la Revolución para que mediten honda y sinceramente cuál es el camino del deber; pudiendo todos estar seguros de que jamás obraré en un sentido diverso del que ha inspirado siempre todo los actos de mi vida de ciudadano, de amigo leal y de soldado de la República. (Ibid)

Los principios que Cárdenas deseaba aplicar, excluían los avisos que las compañías americanas venían señalándole. Sí, por un lado, a estas compañías se les marcó sus excesos, a los que no estaban acostumbradas, por otro lado, tenían razón al reclamar sus derechos como inversionistas en este país. Pensó que la producción caminaria sin la ayuda de este capital, creyendo suficiente la experiencia que los trabajadores habían adquirido al trabajar bajo la dirección de los americanos, sin querer darse cuenta del movimiento nebuloso que los líderes obreros empezaban a manejar en sus organizaciones con la consecuente obtención de pésimos resultados para la dirección y producción del país.

El auge de estas organizaciones fue impresionante en su etapa inicial; con ello Cárdenas se sintió respaldado en su política. Apoyo que le permitió expropiar Ferrocarriles Nacionales y entregar tierras, como también entregar a trabajadores mexicanos la industria pesquera en forma de cooperativas; posteriormente expropia el petróleo.

En varias de las expropiaciones hechas a las compañías americanas, Cárdenas las dejó sin pago definitivo de la indemnización correspondiente. Acciones que alarmaron al comercio, a la industria y a la banca, quienes de inmediato apelaron a una aclaración de lo que venía sucediendo, solicitando garantías en 1936, el 11 de marzo presentan un memorial ante el Presidente Lázaro Cárdenas.

Usted, señor Presidente declara con frecuencia que su propósito más firme es el de cumplir y hacer que las leyes se cumplan; pero no siempre tan sano deseo se realiza en la práctica. Por otra parte, en Monterrey añadió usted que 'las leyes deben interpretarse en un sentido revolucionario', y aun cuando no se trate aquí de discutir a la Revolución, con la cual estamos de acuerdo en muchos de sus postulados, la frase de usted se presta a que otras autoridades cometan innumerables y graves abusos, dada la gravedad, en extremo elástico, del concepto.

Antes de que usted hiciera esa declaración trascendental, ya veníamos nosotros siendo víctimas de su ilimitado alcance. En la Suprema Corte de Justicia, por ejemplo, hay Ministros que, declarando ser 'revolucionarios' antes que jueces, 'interpretan' la ley, casi por sistema, en el sentido de mayor perjuicio para el patrón, sólo por el hecho de serlo. (Idem, p.657)

5.3.4. Protesta de las compañías afectadas por la política obrerista de Cárdenas

Aquí, resaltan el trato del cual ya eran objeto las compañías americanas en México. Posiblemente, en mucho se debió a que los líderes sintieran la necesidad de vertir su enojo -por años cargado a cuentas- encontrando la oportunidad para descargarlo en esos momentos. Perdiéndose en la acción, sin llegar a distinguir políticamente entre su enojo y la situación real del país.

Otra de las quejas que venimos a exponer ante usted ... es la de que usted no ha escuchado la opinión de los elementos directores de las empresas con la misma frecuencia con que ha prestado oídos a los representantes de los sindicatos obreros ... creemos que el problema del capital y del trabajo, desde el punto de vista patronal, es también muy digno de consideración y estudio.

... no entregaremos ni podemos entregarle nuestras fábricas, nuestras negociaciones y nuestras empresas, porque tenemos una misión y una responsabilidad que cumplir, porque las leyes nos amparan y porque en multitud de casos no somos sino administradores de bienes ajenos que se invirtieron bajo la protección de esas leyes.

... No hay comunismo -se ha dicho- porque todavía se reconoce el derecho de propiedad de la empresa sobre su fábrica ... Sin embargo, las pertinaces y frecuentes acometidas del sindicato contra el industrial ... acabarán por producir un estado social y económico semejante al del comunismo. Los empresarios no pueden hacer presupuestos de gastos en sus industrias, porque siempre están en peligro de que los trabajadores pidan nuevas ventajas y de la amenaza de huelga. Y esto sucede durante todo el año ... como si la agitación perenne fuera el estado feliz, definitivo y deseable de las

relaciones entre el capital y el trabajo ... Así, todo cálculo fracasa, toda previsión resulta inútil, y los negocios más florecientes quedan en la imposibilidad de vislumbrar siquiera un balance de pérdidas o de utilidades. Y esto depende de que los contratos no se respetan del lado del trabajador y de que ... las Juntas de Conciliación y Arbitraje eluden conocer de los conflictos cuando no se someten las partes a su jurisdicción. (Idem, p. 658)

Esta petición es una advertencia a la política de Cárdenas, en cuanto se refiere a la producción. Muestra la preferencia de él hacia los obreros aunque estuvieran en un error los líderes en cuanto a las tácticas políticas como dirigentes ante estas compañías; mientras, pasaban a un segundo plano al capital extranjero.

A las compañías ya les era difícil continuar trabajando sin las garantías mínimas como inversionistas. Los resultados de la acción de los líderes obreros en combinación con órganos del Estado, en los hechos se tradujo a una desconfianza de las compañías extranjeras hacia el capital nacional.

Porque comprendemos el peligro y no queremos contribuir a su realización, hemos querido exponer a usted ... nuestros puntos de vista y nuestro pensamiento con franqueza y con la sinceridad que demandan las circunstancias. Queremos colaborar con el Gobierno y mejorar la condición de las clases proletarias ... Sólo pedimos que se nos dé la protección legal que tenemos indisputable derecho. Cumpliremos las leyes vigentes con el mayor escrúpulo, pero también demandamos que las cumplan los trabajadores y las autoridades. (Idem, pp. 658, 659)

El problema fue en aumento y de consecuencias graves a nivel nacional. Una huelga paralizaría la explotación de las zonas petrolíferas. El motivo, una huelga que en 1937, los trabajadores de las compañías norteamericanas en México, demandan aumento de sueldos y prestaciones. Petición respaldada por la Suprema Corte, solicitando un pago excesivo sin derecho a ampararse esas compañías.

Ante esta actitud de la política de Cárdenas frente a las compañías norteamericanas, condujo únicamente a colmar la paciencia de éstas quienes "rehusaron a cumplir esta condena, aduciendo que las utilidades por ellas obtenidas eran insuficientes para soportar este aumento en sus egresos" (Idem, p.661).

Las consecuencias se sintieron en las diversas actividades industriales, de transporte, comerciales y aun domésticas. Causando una depresión en la producción que incluye aumento de gastos públicos, deuda nacional, inflación monetaria e incremento al costo de la vida.

Desprestigiado el Partido Nacional Revolucionario cambia de nombre a PRM, compuesto por líderes de comunidades agrarias, de sindicatos obreros, de cooperativas y de elementos más sobresalientes del ejército.

Para 1939 la atmósfera contenía temores e inquietudes que afectaron la vida económica del país, el crédito bancario y el crédito particular. Esto ya empezaba a dejar de funcionar; se hacía necesario una política que hiciera compatible el capital y el trabajo.

Contexto que permitió al siguiente candidato contar con la expectativa deseada en el ambiente con una agitación electoral que

contuviera excelentes resultados.

- (a) Reemplazar al cobre por el aluminio, se hizo aprovechando la abundancia de producción de éste.
- (b) Permite cualquier fricción sin llegar a romperlo.
- (1) Hacia fines del tercer milenio.
- (2) Once partes de cobre por una de estaño.
- (3) Segunda mitad del milenio II a.c.
- (4) Lapso de 1876 a 1911, con una pequeña interrupción, de 1880 a 1884 ocupado por Manuel González, protegido de Díaz.
- (5) Después de independizarse México del yugo español, los primeros extranjeros que se dedicaron a la industria minero-metalúrgica fueron los ingleses.
- (6) Las concesiones a extranjeros implicaba privilegios y exenciones habituales, como pago de impuestos por un periodo determinado y derecho de libre importación de equipo necesario para instalaciones.
- (7) Green adquiere esta mina el 30 de septiembre de 1899 y la bautiza como The Cananea Consolidated Copper Company, S.A. (CCCC). Esta mina fue descubierta, primeramente por misioneros jesuitas en 1760, de la cual extrajeron minerales en oro y plata, principalmente de uno de sus depositos llamado Cobre Grande. Es hasta 1868 cuando se establece sistemáticamente la explotación de minerales de las minas de Cananea. El mineral era extraído y después transportado a lomo de mula hasta el puerto de Guaymas, de ahí se enviaba a Inglaterra.
- (8) Alperovich, Rudenko y Lávrov, 1977, p. 52. "El trabajo inhumano y el salario extremadamente bajo en Cananea, condujeron a una fuerte insurrección de obreros en 1906 ..."
- (9) Clark, no sólo poseía minas, también tenía intereses en Sonora como la Kreston Colorado Gold Mining Company, la Moctezuma Copper Company, la Felps Dogde Company, y otras.
- (10) La firma Guggenheim-American Smelting Refining and Co. poseía grandes fundiciones en Monterrey, Aguascalientes, Coahuila y Chihuahua, valorizadas en casi 6.000,000 de dolares.
- (11) Son los hornos de flama, compuestos de varias parrillas.
- (12) Son la etapa final del proceso de fundición del cobre y es llevada a cabo por el soplado de corrientes de aire. (Comisión de Fomento Minero, Cobre, Estudios económicos, septiembre 1970).

- (13) Proceso en el cual se utiliza la electricidad para la refinación del cobre. Se usa cuando las cantidades de metales preciosos son suficientes para garantizar su recuperación. (Comisión de Moneda Mexicana, 1970)
- (14) En 1873 se inauguró el ferrocarril de Veracruz-Ciudad de México, construido por la Compañía México-Norteamericana de Ferrocarriles.
- (15) Foster, embajador norteamericano en México en 1878 fue uno de los que manifestó esta inconformidad en una declaración hecha ante la Asociación de Empresarios de Chicago.
- (16) En 1880 Díaz promulga una mejora de ley para los contratos en la construcción de líneas férreas donde establecía un plazo máximo de 99 años para las concesiones.
- (17) M. Fabila, Cinco siglos de la legislación agraria en México, 1943-1940, citado en Alperovich, Rudenko y Lávrov, La Revolución Mexicana, p. 24.
- (18) Pearson encabezaba, durante este tiempo, diversas uniones que centralizaban uno o varios productos.
- (19) Más de 10,000 personas.
- (20) Más de 50,000 personas.
- (21) A pesar de carecer de un programa de reformas sociales y económicas.
- (22) La declaración es conocida como el Plan de San Luis Potosí.
- (23) Compuesta por comunidades militares que fueron fundadas a mediados del siglo XVIII con el propósito de alejar las bandas de apaches y otros grupos que merodeaban la región. estas tierras se le proporcionaba a todo aquel que estuviera dispuesto a defenderla.
- (24) Se llevaron su autonomía municipal.
- (25) Así lo denomina Friederich Katz.
- (26) Principalmente ferrocarrileros.
- (27) A excepción de Francisco Villa.
- (28) Antes que Sonora, Chihuahua y Coahuila.
- (29) Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania y Japón.
- (30) Entre ellos a Felix Díaz.
- (31) Friederich Katz, II, 1984, p. 31. Comentario hecho por el pintor Gerardo Murillo (Dr. Atl) a Magnus (alemán), encargado de negocios en México.
- (32) Inglaterra temía ocurriera otra guerra como la volchevique en

Rusia, 1917.

- (33) Victoriano Huerta se encontraba en España.
- (34) Una de las empresas alemanas que realizaban importantes operaciones con materias primas en el extranjero. Gran parte de sus propiedades estaban en manos de potencias que predominaban previo a la primera guerra.
- (35) Las relaciones con Inglaterra se deterioraron en 1916, cuando Carranza buscó la ayuda de Alemania.
- (36) Blanco Moheno, Roberto, Crónica de la Revolución Mexicana, II, 1959, p. 320. "Si a principios de 1920 ya estaba organizada la 'U' en Jalisco y Michoacán, y para buscar un nuevo elemento se hacían largas investigaciones sobre su pasado, ¿desde cuando se inició tal organización?"

- (37) Desorden originado por las diferentes emisiones de moneda que cada uno de los jefes había acuñado:

El cobre dio su aportación a la emisión Parral que estuvo representada por piezas de un peso, de cincuenta centavos y de dos centavos, según la orden de Maclovio Herrera; en la inteligencia que el metal que se empleó provino del alambre de las líneas telegráficas y telefónicas del latifundio Terrazas, que sirvió para hacer monedas de cinco centavos, de acuerdo con lo dispuesto por Francisco Villa, fue material para emisión Chihuahua. Por Jalisco (emisión Manuel M. Diéguez); Aguascalientes (emisión Francisco Villa); Oaxaca (ordenada por José Inés Dávila); Michoacán (acuñaciones dispuestas por Gertrudis Sánchez; y por su parte el bandolero José Chávez García); Puebla (emisión de la Brigada "Francisco I. Madero"); la de Huachinango del jefe Esteban Márquez; y la Tetela de Ocampo, ordenada por Juan Francisco Lucas, el "Patriarca de la Selva" (...)

Hubo piezas de níquel, de plomo, latón, aluminio (estas últimas de Durango, que después se usaron como fichas de juego), que sustituyeron a la moneda fraccionaria del Antiguo Régimen. Claro que tuvo que contar con monedas de plata ...; y de esta manera la emisión de Sinaloa, ordenada en julio de 1913 por Rafael Buelna; o la de Durango, acuñada en Cuencamé (...) con la leyenda "Muera Huerta"; o las emisiones de Parral de Maclovio Herrera; o la de

Chihuahua, en donde fue impreso el nombre de Francisco Villa; o la de plata dorada de las emisiones Oaxaca, con la característica cabeza de Benito Juárez (...)

Asimismo el oro fue usado en la emisión Buelna, de Sinaloa; en el mineral de El Oro en el Estado de México; y, principalmente en Oaxaca, entidad que en la lucha de facciones asumió la soberanía (...) (Manuel González Ramírez, II, pp.485,486).

- (38) Apoyado en la Ley de Ejidos, 28 de diciembre de 1920, publicada el 8 de enero de 1921.
- (39) Blanco Moheno, Roberto. Crónica de la revolución Mexicana, II, p. 231.
- (40) Alegato de Cardoso, quien trata de justificar el movimiento cristiano. Reproducción que hace Blanco Moheno, op. cit., p. 313.
- (41) Estos hallazgos fueron comunicados inmediatamente (1968) al gobierno mexicano y al Consejo de Recursos Naturales No-Renobables, procediendo prontamente a la explotación de esos minerales. Dicha gestión se llevo a efecto, no por la existencia de cobre en esa región, sino por la contención de vetas de minerales preciosos, con la intención de que esa posible inversión fuera respaldada por las reservas en oro contenidas, la cual arrojó 734 millenes en toneladas.

De ahí se procedió al diseño y selección de equipo que consta de 31 bancos de 15 metros de altura con una ley de cobre mayor a 0.3% en la que se utilizan 8 palas eléctricas, 47 camiones y 4 perforadoras de $12\frac{1}{4}$ pulgadas, y dos perforadoras de 2 a 9 pulgadas (Alvarez Contreras y Telles Flores, p. 63).

Toda esta tarea fue designada a diferentes compañías en convenio con la ASARCO (ahora Industria Minera Mexicana). El capital que intervino en estas operaciones está compuesto por capital mixto extranjero y capital privado doméstico; lo cual hizo factible la realización de estudios del subsuelo, con resultados positivos. De allí, se formó Mexicana de Cobre, S.A., integrada ahora por 14 empresas:

Cobre de México, S.A.

Compañía Minera de Cananea, S.A.

Conductores Monterrey, S.A.

Condumex, S.A.

Conelec, S.A.

Imperial Eastman de México, S.A.

Industrial Minera México, S.A.

Industrias Unidas, S.A. (IUSA)

Latinoamericana de Cables, S.A. (LATINCASA)

Latones Nacionales, S.A.

Manufacturera de Cobre, S.A.

Metalurgia Alemana, S.A.

MET MEX Peñoles, S.A. de C.V.

Nacional de Cobre, S.A.

CONCLUSIONES

El trabajo trata de desentrañar la reducida atención técnica y económica que se le ha prestado a esta industria del cobre. Sea por los diversos tropiezos que ha experimentado México a lo largo de su historia en el intento por organizar su política económica y social.

Otros países, en cuanto a la industria del cobre ya rebasaron etapas que en México apenas están iniciando. La introducción de tecnologías desechadas por los países de desarrollo industrial se transfiere a México.

A pesar de que el cobre tiene la propiedad de estar presente en donde se registre fricción en máquinas, máquinas que permiten continúe la producción. Sin embargo, no se le ha prestado atención, a pesar de que el cobre absorbe los costos que el acero genera.

Se necesita desarrollar una política tendiente a incrementar la producción y desarrollar su tecnología correspondiente para mejor explotación del mineral con base en las necesidades que se van creando en el proceso de desarrollo de la propia industria.

Si vemos, desde la época hispánica hasta el período posrevolucionario (1940), notamos que en el porfiriato se desarrolló más la minería en México, que en lo que se refiere a la industria de los minerales; puesto que las vías férreas sirvieron para transportarlos y refinarlos en territorio americano, ya que a las compañías americanas les ahorra costos, pues llevaban el mineral a procesarlo y refinarlo a sus refinerías. Construir refinerías en México hubiera aumentado sus costos en producción.

Las alternativas sociales, políticas y económicas en esos momentos, se contemplaban lejanos y limitadas; la lucha por el poder

deslumbró a muchos de los partícipes de esa guerra civil. En medio de esas luchas internas se perdieron la primacía y los sanos fines del país, sin llegar a madurar la experiencia, donde la constantemente ganadora de este juego ha sido "la hidra revolucionaria quien devora a sus hijos predilectos, después de haber devorado otros anónimos o de menor importancia".

Villa, desde su participación inicial en la guerra civil, como otros, deseaba seguir saboreando el poder; confiaba en sus glorias. Si bien Zapata no discrepaba fuertemente con Villa, tampoco deseaba que aquél tomara la dirección de la situación, y por lo tanto del país. Ahora reclamaba su parte con exigencia; movido por su derrota vivida en Celaya, se sentía en desventaja. La inclinación de otros por el poder, la interpretó como injusta aspiración. Se decía ser el único con derechos a reclamar poder.

Este es el ambiente que prevalecía en los últimos momentos de la guerra civil, con el objeto de tener una idea de los momentos críticos que vivió la industria en esos momentos.

En la época de la primera guerra mundial, hay que hacer notar, se mantuvo la producción de cobre por debajo de lo producido en la época porfirista, motivo ocasionado por la guerra europea, que en un principio se abasteció en México, pero posteriormente el suministro del mineral fue suspendido por Carranza como medida de neutralidad ante los países en conflicto.

Las estadísticas de la producción del cobre de esta época, no existen en México, porque las compañías extranjeras, ante la incertidumbre de su capital por la revolución que se vivía en esos

momentos se las llevaron consigo a guardae en sus bancos financieros, en los cuales es posible se hallen datos acerca del manejo del cobre en México.

Con el fin de obtener más credito, Obregón, reanuda el pago de la deuda ferroviaria.

Calles intenta restablecer la confianza de credibilidad hacia México e intenta organizar la Hacienda Pública, creando un impuesto sobre la renta. Y permite la concesión para explotar minas bajo una reglamentación, cuya situación en la práctica se le revierte, creando condiciones negativas para el país. Ya que las compañías comenzaron a valerse de medios clandestinos para operar en México con ganancias.

De cierto interés, resulta citar algunos fenómenos que ocurrieron en esta época: la mina La Colorada en Cananea produjo siete millones de toneladas de mineral, obteniendo y siendo considerado como subproducto el cobre, cuyo mineral contenía una ley del 6% de cobre y 4% de molidbeno. La producción de cobre para 1929, supera la crisis de ese año modernizándose algunas instalaciones metalúrgicas.

En 1937, aumentó en 50,000 toneladas la producción de cobre, ocupando el octavo lugar a nivel mundial. Producción referente hasta antes de la expropiación petrolera.

Todo parece indicar que el manejo de la soberanía ha sido el aval de la política practicada por nuestro país. Esto, ante los ojos ajenos, aparecemos como un país maduro. Sin embargo, al vernos retrospectivamente surge la pregunta ¿por qué la defensa de una soberanía, si las tentaciones están a la orden del día?, ¿de dónde surge la lucha encomendada que debemos sostener, si en la práctica

vemos el descuido, el abandono y el mal uso de nuestros recursos?

Esto nos remite a pensar en el temor de caer nuevamente bajo la dominación en manos de 'extraños' como alguna vez lo vivimos en la época de la dominación española, que a la fecha venimos cargando, como sucedió también en la época de los aztecas, con base en su sistema de jerarquización política. Pero otra pregunta salta a la vista ¿por qué remitir esta angustia al exterior, si aquí mismo estamos generando nuestros propios males y manejando destinos inciertos?

Frente a esta incertidumbre que permitimos avance, es necesario responder con resoluciones provenientes de nuestras propias necesidades considerando y mejorando las técnicas que el exterior también proporciona, sin esperar que las soluciones vengan todas del exterior.

BIBLIOGRAFIA

Blanco Moheno, Roberto. "Celaya" en Cronica de la revolucion mexicana. De la decena tragica a los campos de Celaya, 8a. ed., Libro Mex. Editores, México, 1958, t1.

_____. "Carranza" en Cronica de la revolucion mexicana. De la decena tragica a los campos de Celaya, 8a. ed., Libro Mex. Editores, México, 1958, t1.

_____. "La Bombilla" en Cronica de la revolucion mexicana. De la decena tragica a los campos de Celaya, 8a. ed., Libro Mex. Editores, México, 1958, t1.

González Ramírez, Manuel "La reconstrucción de las instituciones. El Congreso constituyente de Querétaro: la actividad legislativa" en La revolucion social de Mexico: Las ideas, la violencia, FCE, México- Buenos Aires, 1965, t2.

_____. "La violencia revolucionaria: la capitulación del general Díaz y la traición de Vázquez Gómez" en La revolucion social de Mexico: Las ideas, la violencia, FCE, México- Buenos Aires, 1960, t1.

_____. "La reconstrucción de las instituciones. La Convención Militar: Consideraciones sobre la etiología de lo de Columbus" en La revolucion social de Mexico: Las ideas, la violencia, FCE, México- Buenos Aires, 1965, t2.

_____. "El problema económico. Funciones estatales de la economía: los arbitrios de la revolución", en La revolucion social de Mexico: Las ideas, la violencia, FCE, México- Buenos Aires, 1965, t2.

Katz, Friederich. "Alemania y Carranza, 1917-1918: El trust alemán del metal y México", en La guerra secreta en Mexico: la revolucion mexicana y la tormenta de la primera guerra mundial, trad. del inglés de Isabel Fraire, trad. del alemán de José Luis Hoyo con la colaboración de José Luis González, 4a. ed. , Ediciones Era, México, 1984, t2.

_____. "Huerta y su oposición interna: El movimiento revolucionario del norte (antecedentes)", en La guerra secreta en Mexico: la revolucion mexicana y la tormenta de la primera guerra mundial, trad. del inglés de Isabel Fraire, trad. del alemán de José Luis Hoyo con la colaboración de José Luis González, 4a. ed. , Ediciones Era, México, 1984, t1.

_____. "Orígenes, estallido y fase inicial de la revolución mexicana de 1910: México en vísperas de la revolución" en La guerra secreta en Mexico: la revolucion mexicana y la tormenta de la primera guerra mundial, trad. del inglés de Isabel Fraire, trad. del alemán de José Luis Hoyo con la colaboración de José Luis González, 4a. ed. , Ediciones Era, México, 1984,

- _____. "Orígenes, estallido y fase inicial de la revolución mexicana de 1910: Los primeros meses del régimen de Madero" en La guerra secreta en México: la revolución mexicana y la tormenta de la primera guerra mundial, trad. del inglés de Isabel Fraire, trad. del alemán de José Luis Hoyo con la colaboración de José Luis González, 4a. ed. , Ediciones Era, México, 1984,
- _____. "Alemania y las facciones revolucionarias: El telegrama Zimmermann" en La guerra secreta en México: la revolución mexicana y la tormenta de la primera guerra mundial, trad. del inglés de Isabel Fraire, trad. del alemán de José Luis Hoyo con la colaboración de José Luis González, 4a. ed. , Ediciones Era, México, 1984, t2.
- _____. "Carranza y las grandes potencias, 1919-1920" en La guerra secreta en México: la revolución mexicana y la tormenta de la primera guerra mundial, trad. del inglés de Isabel Fraire, trad. del alemán de José Luis Hoyo con la colaboración de José Luis González, 4a. ed. , Ediciones Era, México, 1984, t2.
- Lávrov, N.M. "La revolución mexicana de 1910-1917" en Alperovich, Rudenko, Lávrov. La revolución mexicana. Cuatro estudios soviéticos, trad. del ruso por Arnoldo Martínez Verdugo y Alejo Méndez García, Ediciones de Cultura Popular, México, 1977 (2a. reimpresión de la 1a. edición en 1975)
- Newton, Joseph. "Production of copper" en Metalurgy of copper, John Wiley & Sons, New York, 1942.
- Peterson, Federico A. "La arquitectura y las obras de la ingeniería" en México Antiguo, trad. del inglés de Salvador Cruz, Ed. Herrero, México, 1966.
- Research & Development in México. "Copper , 'Red Gold', join as a major México resource", Research and Deevelopment in Mexico, CONACYT, (México, D.F.), vol. 1:1980, Octubre, no.1.
- Riding, Alan. "Las raíces de la nación" en Vecinos Distantes: Un retrato de los mexicanos, trad. del inglés de Pilar Mascaró, Ed. Planeta, México, 1985 (15a. reimpresión de la 1a. edición en inglés de 1987).
- Rudenko, B. T. "México en vísperas de la revolución democrático - burguesa de 1910-1917; la dictadura del bloque de los terratenientes mexicanos reaccionarios y los capitalistas extranjeros" en Alperovich, Rudenko, Lávrov. La revolución mexicana. Cuatro estudios soviéticos, trad. del ruso por Arnoldo Martínez Verdugo y Alejo Méndez García, Ediciones de Cultura Popular, México, 1977 (2a. reimpresión de la 1a. edición en 1975)

Sagaón, José. "Cananea" en Minas Mexicanas, Ed. Ordoñez Cortés, 1986, t1.

Silva Herzog, Jesús. "Capítulo V. Se eclipsa la estrella de Francisco Villa" en Breve historia de la revolucion mexicana, FCE, México, 1973, (7a. reimpresión de la 1a. edición de 1960), t2.

Turner, Ralph. "Difusión y elaboración de las culturas urbanas en el Antiguo Oriente: Los adelantos culturales de la primera época del imperialismo" en Las grandes culturas de la humanidad, trad. del inglés de Francisco A. Delpiane y Ramón Iglesia, FCE, México-Buenos Aires, 1974 (3a. reimpresión de la 1a. ed. en inglés de 1941), 1t.

Vera Estañol, Jorge. "El gobierno de facto: Capítulo III" en La revolucion mexicana. origenes y resultados, ed. Porrúa, México, 1957.

_____. "Los gobiernos neoconstitucionalistas ante las promesas de la revolución. Sufragio efectivo. No reelección. Capítulo I: la propiedad privada de los yacimientos petrolíferos" en La revolucion mexicana. origenes y resultados, ed. Porrúa, México, 1957.

_____. "Los gobiernos neoconstitucionalistas ante las promesas de la revolución. Sufragio efectivo. No reelección, Capítulo II: La familia revolucionaria sonorenses" en La revolucion mexicana. origenes y resultados, ed. Porrúa, México, 1957

_____. "Los gobiernos neoconstitucionalistas ante las promesas de la revolución. Sufragio efectivo. No reelección, Capítulo III: Reformas a la Constitución y Leyes Reglamentarias" en La revolucion mexicana. origenes y resultados, ed. Porrúa, México, 1957.

_____. "Los gobiernos neoconstitucionalistas ante las promesas de la revolución. Sufragio efectivo. No reelección, Capítulo V: Programa económico-social" en La revolucion mexicana. origenes y resultados, ed. Porrúa, México, 1957.

_____. "Los gobiernos neoconstitucionalistas ante las promesas de la revolución. Sufragio efectivo. No reelección, Capítulo V: Ruptura entre el Jefe Máximo y el Presidente" en La revolucion mexicana. origenes y resultados, ed. Porrúa, México, 1957.

_____. "Los gobiernos neoconstitucionalistas ante las promesas de la revolución. Sufragio efectivo. No reelección, Capítulo V: Ensayo de omnisocialización proletaria" en La revolucion mexicana. origenes y resultados, ed. Porrúa, México, 1957.